¡LIBERTAD!

Precio: $ 1

Nº 19 MAYO ~ JUNIO 2001

MUERTE ACCIDENTAL DE UN ANARQUISTA

LA F.O.R.A.

LA CHECA

NI LIBRE COMERCIO NI REGULACION ESTATAL

HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE

EDITORIAL

Perdido en el tiempo, aquel primero de Mayo de 1886, en donde las reivindicaciones y las huelgas en pos de una vida digna y un mundo nuevo, donde Libertad, Igualdad y Fraternidad, eran las flameantes banderas del movimiento obrero. Un movimiento que peleaba sabiendo que no se trata de suavizar la explotación y la opresión, sino de abolirlas, que peleaba a partir de mejoras inmediatas, pero planteadas en vistas a un objetivo finalista: el Comunismo Anárquico. Un objetivo mas allá de meras reivindicaciones, una lucha por un nuevo mundo sin explotados ni explotadores

Con el Comunismo Anárquico como medio y fin, porque el 1° de mayo no es un feriado, ni tampoco es el romántico día del trabajador, sino que es un día de lucha y de reivindicación

Al cumplirse el centenario del nacimiento de la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.) hemos decidido dedicarle un espacio, espacio que se convirtió en suplemento, a fin no solo de rescatar un pedazo de la historia del anarquismo, desde ya importante, sino mas que nada para traer al presente una de las concepciones mas claras y firmes en lo que a la organización de los trabajadores se refiere. Considerando que los postulados ideológicos sustentados por la F.O.R.A a lo largo de su existencia fueron tan validos allá por 1901, como los son aun hoy día, en el 2001, y sumándole el hecho de que la trayectoria de la Federación Obrera Regional Argentina, es un fiel reflejo de la convicción de sus propios ideales, estamos casi seguros de que más que un aporte histórico, el presente suplemento viene a constituir un aporte ideológico, más que valioso en estos tiempos donde el sindicalismo se ha visto reducido en su totalidad a un mero corporativismo, a simples intermediarios entre el patrón y el explotado.

Grupo Editor

"No, no es por un crimen por lo que nos condenan a muerte, es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la anarquia, y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenan, yo grito bien fuerte: ¡Soy Anarquista! Los desprecio, desprecio su orden, sus leyes, su fuerza, su autoridad.
¡Ahórquenme!"

Louis Lingg
(Chicago, 1886)

NI LIBRE COMERCIO NI REGULACION ESTATAL

De pronto fue instalada la discusión en un primer plano, de este tema tan viejo como el propio capitalismo; ahora vuelto a discutir por enésima vez ante la abrupta aparición de este tratado de libre comercio (el ALCA) diagramado a escondidas y hecho público cuando ya todo estaba cocinado.

La vieja discusión a la que me refiero es la que opone las opciones de libre comercio versus proteccionismo. Ambas opciones falsas porque remiten a lo mismo; ambas son variantes de un mismo principio: la propiedad y el Estado.

Para decirlo de la manera más simple posible, el principio de libre comercio se basa en una regla de oro: el dueño del oro es el que hace las reglas. Esto lo vemos a diario cuando una empresa cierra su planta en nuestro país y se traslada a Brasil o México porque en estos países los salarios y los impuestos son, expresados en dólares, notablemente inferiores. Así, las empresas producen lo mismo con costos mucho más bajos y, como no pagan derechos de importación, aumentan considerablemente sus ganancias.

Contra esta política de libre comercio la izquierda, los populistas y nacionalistas levantan la bandera del proteccionismo, esto es, una fuerte intervención estatal en la economía, que implica: estatización de los servicios públicos, barreras arancelarias a la importación de manufacturas y fomento, por medio del crédito, a la radicación de industrias básicas (como la metalurgia) y el desarrollo tecnológico. Hay que tener en cuenta que el modelo proteccionista puede presentar dos variantes, según sea quien lo proponga. La izquierda marxista reivindica la propiedad estatal de los medios de producción (capitalismo de Estado) según el modelo de la desaparecida Unión Soviética; mientras que socialistas, populistas y nacionalistas defienden el modelo de economía mixta conocido genéricamente con el nombre de "Estado de Bienestar", que se implementó en Europa luego de la Segunda Guerra Mundial (1945) y que perduró hasta fines de la década de 1970, cuando comenzó a ceder terreno ante el embate de la doctrina neoliberal.

Aunque aparentan ser tan diferentes, y hasta opuestas, tanto el libre comercio como el proteccionismo son en esencia lo mismo porque ambas se fundamentan en el principio de la propiedad y de la acción del Estado. En el caso del libre comercio la acción estatal está disimulada pero es bien real, porque es el Estado, a través de sus leyes, el que crea las condiciones que lo favorecen: derogación de las leyes que protegen a los trabajadores, rebajas de impuestos a la importación, etc. En el caso del proteccionismo y la intervención estatal en la economía el principio de la propiedad sigue vigente, aun en el caso extremo de la economía soviética donde formalmente los medios de producción eran del Estado; en realidad, pertenecían a la camarilla que formaba la burocracia del partido comunista, que se había erigido en una nueva clase propietaria tanto del Estado como de los medios de producción.

En síntesis, desde mi perspectiva anarquista, tanto el libre comercio como el proteccionismo estatal son opciones falsas que deben ser rechazadas de plano porque representan lo mismo: la existencia de propiedad y del Estado. Y siempre que existan propiedad y Estado existirán explotadores y explotados, más allá de la forma histórica circunstancial que adopte la explotación.

Así, el capitalismo puede adoptar una modalidad de actividad productiva privada, estatal o mixta; puede desarrollarse dentro de las fronteras del Estado-nación, o adquirir un carácter regional o global; puede coexistir con gobiernos de derecha o izquierda, democráticos o dictatoriales, con regímenes parlamentarios, presidencialistas o monárquicos, lo mismo da. Sea cual sea la forma que adopte y las instituciones que lo sostengan, debe ser abolido de una vez y para siempre como sistema social. Deben liquidarse todas las instituciones que le dan forma y sentido, y esto incluye a todas aquellas que siendo en origen anteriores a la existencia del capitalismo, hoy se mimetizan con este en un sistema integral y global. Instituciones tales como la propiedad, la moneda, los bancos, el comercio, la autoridad, la ley, los ejércitos, la religión o el propio Estado, surgidas en el desarrollo histórico de la humanidad con anterioridad a la irrupción del capitalismo como sistema social se complementan hoy con las instituciones propias de este sistema como el gobierno representativo, el parlamento, los partidos políticos, la policía, la cárcel o el Estado-nación.

La Revolución Social es la única forma con la que contamos los oprimidos y explotados para acabar con este sistema social del que no podemos esperar nada. Y de la tierra arrasada, una vez que no quede ni el mínimo vestigio de propiedad ni de autoridad, construiremos con nuestro propio esfuerzo una sociedad nueva, basada en los principios del comunismo anárquico, donde cada uno aportará según sus posibilidades y tomará según sus necesidades, en un marco de libre asociación, horizontal e igualitaria.

El Zorro Negro

LOS IDIOTAS
(sobre la película)

Hace no mucho tiempo, una película revivió una intriga en mí. Es sorprendente como puede existir gente que, cada vez desde más adentro quiera pretender mostrar que está afuera. Son cada vez más aquellos que haciéndose los "locos", los marginados, los subalternos, pretenden esgrimir banderas antisistémicas. Basura. Clase media idiota que no tiene que hacer.

Si no son los intelectuales, son estos pequeños "antisistémicos" los que parecen tener en sus manos el principio de la libertad. ¿Pero a qué se refieren cuando hablan de ella? ¿A correr desnudos gritándole a algún idiota "fascista"? ¿A escupir comida cuando nadie o todos los ven? ¿A proclamar consignas vacías de contenido y de acción, que solo satisfacen principios individuales donde el resto de la gente no interesa o no sirve?

Quizá este convirtiéndome en un idiota que todavía se pregunta dónde está la rebeldía, quizá aún no pueda comprender la celebre frase: "esta es mi opinión, y esa es la tuya".

Todo esto es la basura que nos quieren hacer creer. Parece como si todo estuviera supeditado al individuo, que si quiero hacerlo, lo hago, y está bien. ¡Está todo bien, entendés!

No, no entiendo. Eso no sirve. No pretendas engañarme y engañarte con eso de que si te fumás un porro y no tomas Coca Cola, o que no mirás cine de Holliwood sos anticapitalista o revolucionario. En verdad, sos un idiota.

El anarquismo, no significa no me molestes, y yo no te molesto; hay un principio de solidaridad, de comunismo, que se basa en el individuo y en el todo, pero no en un individuo aislado de aquello que lo rodea, sino en un compromiso con una idea de transformación de la sociedad, con la destrucción de la autoridad, y con la liberación del hombre.

Por todos lados sobreabunda la idea de "liberación" pero hay cosas que no cuajan. La libertad no es una idiotez, no es unos cuantos delirios que se dicen o hacen de vez en cuando, acompañados por unas cervezas y una charla en algún lugar. En definitiva, la libertad no es "sexo, droga y rock & roll", sino que abarca un espectro mayor. Pareceré un idiota hablando así pero esto es lo que abunda, y si pensamos en la libertad como una idiotez de fin de semana solo vamos a hacer que cada vez sean más los idiotas que nos crean incapaces para destruir lo que impugnamos y construir aquello que queremos.

El anarquismo, por supuesto, tampoco es una idiotez, y a su vez es algo más que vestirse de negro, malvestirse, no lavarse el pelo o escribir todo con "K". El anarquismo implica coherencia, más bien que acomodar la cintura según las circunstancias, como muchos hoy suelen hacer, sin importar más que la cooptación y la filtración.

Estos personajes, que hoy se dicen revolucionarios, se ofenden cuando se les dicen estas cosas, y desde un postmodernismo intelectualoide enérgicamente sostienen que no son jueces para decir quién es o no anarquista. Es obvio, ya que del mismo modo que no son jueces (o no pueden serlo), tampoco son coherentes.

Idiotas hay, pero no los fomentemos, porque cada vez se suman más a ese juego que parece tan sencillo y que confunde tanto.

Lionel

MOSCAS

Resulta que había hace mucho tiempo, un siervo de la gleba, como cualquier otro temeroso de su protector, a quien admiraba, respetaba y daba mitad de su trabajo. Pero una vez, en que el clima no ayudó, la sequía hizo su trabajo y la cosecha fue mala. Este pobre hombre tenia que alimentar a sus hijos, y prefirió guardar más para él y los suyos, y dar menos para el tributo de su señor. Obviamente todo bajo secreto. Aunque dudó, los azotes y castigos que él recibiría no eran nada en comparación con la angustia de ver a sus hijos muertos de hambre y así procedió.

Por las cosas del poder y de toda la carroña que este acarrea, él señor se enteró. Grande fue su cólera al enterarse que en esos tiempos de escasez uno de sus siervos no dio lo que a él supuestamente le correspondía. Seguidamente, y a la usanza, mandó sacarle a la familia parte de su producción, y al pobre hombre le tocó el tormento de ser colgado boca abajo en la plaza, junto con unos cuantos azotes, los que rasgaron su piel dejándola ensangrentada.

La falta de lluvia hacía el suelo arenoso, y el polvo se elevaba en el aire del lugar, los surcos sangrantes del azotado se llenaban de tierra, y el sudor de la piel expuesta al sol atraía a las moscas mas verdes.

En la cabeza del hombre giraba la idea de que ni bien lo bajasen de ese maldito lugar, buscaría a la familia y huiría a otro lugar, a pedir protección a algún señor vecino, que se apiade, este ya no era bueno con él, menos después de semejante experiencia.

Por el lugar la gente pasaba, mirándolo con gran disgusto, las miradas recorrían sus surcos, y las moscas que revoloteaban chupándole la sangre hacían el cuadro realmente deplorable. Aunque a él no le importaba, ya que ni bien lo descolgasen se iría muy lejos.

Pasó la hora y el sol de la tarde quemaba su piel, hasta que la voz de una de esas viejas que gustan de estos espectáculos le preguntó con voz caritativa -"¿Hijo mío, quisieras que espante las moscas de tu espalda?"-

A lo que el hombre dolorido respondió parco y seco, -"No gracias señora, si estas moscas se van, vienen otras nuevas hambrientas, y chuparán más mi sangre, y me harán sentir más dolor aún, así esta bien."-

Cuando se cumplió el castigo mandado, el hombre no huyó, mandó a la familia a tierras lejanas, y pidió que le esperen. Nadie supo a donde marcharon.

Él se quedo, y siguió trabajando para su señor, hasta que una madrugada en que el amo de las tierras dormía, el vengador obtuvo su revancha, y se acercó a los aposentos del señor, degollándolo. Por suerte, su labor fue silenciosa, y pudo huir sin el menor ruido, y sin que nadie advirtiera su escape.

Dicen que nunca más se supo que este hombre estuviera al servicio de ningún señor, ni en reinos vecinos, ni en lejanos, nunca se supo más de él, ni de su familia.

En tanto que al señor, lo encontraron boca arriba en su camastro, totalmente ensangrentado, con la garganta partida en dos, y escrito en el abultado vientre, con la misma daga que corto su cuello, "¡NO MAS MOSCAS!"

LukS

HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE

En 1963 el historiador británico E. P. Thompson sacó a la luz uno de los más célebres libros de la historiografía moderna y, en algunos círculos, también uno de los más polémicos. La formación de la clase obrera en Inglaterra -que es su título- cuestionó tanto a la ortodoxia de los historiadores británicos como a la nueva ortodoxia marxista de su época, a pesar de que su autor se reconocía a sí mismo como marxista. Si bien su obra recibió muchas críticas y fue objeto de innumerables controversias, no es la intención de este artículo explayarse sobre estas cuestiones. Más bien nuestro interés se centrará en algunos de los aportes más interesantes de Thompson, que es su concepción de qué es la clase obrera y cómo se originó.

En primer lugar Thompson va a utilizar el término clase obrera y no el de clases trabajadoras por ser este último un tanto elusivo e impreciso. Veamos lo que afirma en el Prefacio. "Por clase, entiendo un fenómeno histórico que unifica una serie de sucesos dispares y aparentemente desconectados, tanto por lo que se refiere a la materia prima de la experiencia, como a la conciencia. Y subrayo que se trata de un fenómeno histórico. No veo la clase como una 'estructura', ni siquiera como una 'categoría', sino como algo que tiene lugar de hecho (y se puede demostrar que ha ocurrido) en las relaciones humanas". Aquí Thompson intenta separar las infinitas experiencias individuales de la multitud del pueblo, es decir, de las clases trabajadoras en general, de una nueva forma de experiencia y conciencia colectiva que comienza a darse en un período histórico determinado comprendido entre 1790 y 1830 con el devenir de la Revolución Industrial. Esto no quiere significar que tanto los hiladores manuales de Londres, los sastres, marineros y los cientos de oficios artesanales no sufrieran la experiencia de la explotación salvaje y cotidiana o que no tuvieran conciencia de su situación. Tampoco que no tuvieran identidades entre sí ni lazos de solidaridad. La diferencia entre los nuevos explotados de las fábricas textiles de la revolución del vapor y los trabajadores de talleres, artesanos y trabajadores de oficios independientes será que entre los trabajadores de los primeros establecimientos fabriles surgirá un tipo de experiencia y de conciencia colectivas comunes a todos ellos, nuevas formas de identidad y solidaridad colectivas, tanto como el reconocimiento de un par antagónico, diferente, opuesto y de "otra clase": los patrones, los explotadores y burgueses dueños de fábricas.

Las clases, cualesquiera que sean, están compuestas por gente real, por individuos con problemáticas específicas y comunes. Las clases no son categorías sociológicas, del investigador social empírico, que las aísla, define, determina, las pone en relación, descubre su función o papel social, y las diseccciona con su bisturí estadístico. Una clase es de hecho un tipo de relación hacia adentro de la propia clase -análisis que generalmente desprecian los marxistas- como hacia las otras clases sociales. "Y la clase cobra existencia cuando algunos hombres, de resultas de sus experiencias comunes (heredadas o compartidas), sienten y articulan la identidad de sus intereses a la vez comunes a ellos mismos y frente a otros hombres cuyos intereses son distintos (y habitualmente opuestos) a los suyos. La experiencia de clase está ampliamente determinada por las relaciones de producción en las que los hombres nacen, o en las que entran de manera involuntaria. La conciencia de clase es la forma en que se expresan estas experiencias en términos culturales: encarnadas en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales. Si bien la experiencia aparece como algo determinado, la conciencia de clase no lo está. ... La conciencia de clase surge del mismo modo en distintos momentos y lugares, pero nunca surge exactamente de la misma forma".

Dentro de su crítica no deja afuera a la ortodoxia marxista de quienes afirma que suponen que la clase obrera es una cosa "que se puede definir de una forma casi matemática: tantos hombres que se encuentran en una determinada relación con los medios de producción. Una vez asumido esto es posible deducir qué conciencia de clase debería tener 'ella' (pero raras veces tiene) si fuese debidamente consciente de su propia posición y de sus intereses reales. Hay una superestructura cultural, a través de la cual este reconocimiento empieza a evolucionar de maneras ineficaces. Estos 'atrasos' culturales y esas distorsiones son un fastidio, de modo que es fácil pasar desde esta a alguna teoría de sustitución: el partido, la secta o el teórico que desvela la conciencia de clase, no tal y como es, sino como debería ser". Thompson tiene una interpretación particular de la obra de Marx. Su preferencia sobre los escritos de tipo histórico del viejo autor alemán es sobradamente notoria. Pero esta no es la única lectura posible de Marx. Y, dejando de lado las posibles miradas personales y particulares para no caer en un extremo relativismo, debemos aclarar que la obra de Marx está llena de contradicciones y no siempre afirmó lo mismo, ni pensó igual sobre ciertos temas. ¿No es contradictorio acaso sostener que la liberación de los trabajadores será obra de los propios trabajadores conjuntamente con la necesidad de un partido autoritario que la lleve adelante?.¿O proclamar el internacionalismo proletario a través de la famosa frase "trabajadores del mundo, uníos", y afirmar por otra parte que el proletariado de cada país deberá arreglar cuentas con su propia burguesía?. ¿O postular al Estado como el brazo armado de la burguesía y el instrumento de opresión de clase, para acabar con su ulterior reivindicación en la dictadura del proletariado?. Ni qué hablar de las diferencias entre los escritos del Marx joven y el Marx viejo. Thompson arguye que el error ha vicia do muchos de los escritos marxistas, lo cual es verdad, pero no es toda la verdad. Las diferentes interpretaciones de esta obra, desde Lenin, Stalin, Trotsky y Mao hasta las interpretaciones del Mayo Francés y las actuales, luego de la extinción del Bloque Socialista, no son erróneas de por sí porque no existe una única lectura de Marx. Y en su obra hay elementos sumamente libertarios y revolucionarios (que ganaron la admiración de Bakunin), como existen los autoritarios, reaccionarios y burgueses (que ganaron la repugnancia de Bakunin). Thompson -profundo antiestalinista y antiautoritario- califica como marxismo burdo a estas lecturas. Pero por más burdas y toscas que estas interpretaciones hayan sido, sus aplicaciones costaron la vida a millones de personas, aplastaron a legítimos revolucionarios e hicieron de la clase trabajadora un fetiche de adoración que se encarnaba en el Estado y el Partido, mientras que el marxismo más refinado de Thompson tan solo es conocido en pequeños círculos intelectuales.

El propio Thompson parece incluir a Marx -aunque tal vez sin darse cuenta- en el papel de "teórico que desvela la conciencia de clase, no tal y como es, sino como debería ser". Porque Marx hablaba de conciencia de clase en sí, cuando los obreros se saben tales y se identifican como tales aunque sin un contenido político, y conciencia de clase para sí, cuando adquieren una visión clara de su papel histórico y político revolucionario. En otras palabras Marx dice cómo debería ser la conciencia de clase, pero no puede explicarla como se da en la realidad. F. Engels, amigo y coautor de muchas obras con Marx, habla en términos de conciencia verdadera y conciencia falsa. La conciencia falsa es aquella que la burguesía a través de la superestructura ideológica impone a los obreros para su propio interés. Es decir, aquellos proletarios que no defienden sus intereses de clase tienen conciencia falsa (como podría ser el caso de la mayoría), y actúan de esa forma porque son influenciados por la educación, el Estado, la prensa y la política burguesas. O sea que la conciencia de los obreros reales -de carne y hueso- puede ser falsa, por lo tanto hay que destruir la conciencia falsa para instaurar la verdadera. Y puesto que esta es una lucha ideológica, de ahí la importancia del Partido que, como todo el mundo sabe, es el dueño absoluto de la verdad. Y esta no es una suposición exagerada y mal intencionada, ya que el propio Lenin, en el Congreso Panruso de los Soviets de 1918 declaró: ...nosotros debemos decir que toda gran industria de maquinarias -que es la causa productiva material y la base del socialismo- exige la más ilimitada y rígida unidad de la voluntad, que dirija el trabajo común de centenares, de millares y de decenas de millares de personas. Esta necesidad es obvia desde el punto de vista histórico, técnico y económico, y fue siempre reconocida por todos aquellos que aportaron algunas ideas al socialismo como un requisito indispensable. ¿Pero cómo podemos asegurar una firme unidad de voluntad? Con la subordinación de la voluntad de millares de personas a la voluntad de una sola".

En un viejo manual de filosofía y política del P.C. francés escrito entre los años '30 y '40 por Georges Politzer se puede leer la siguiente frase: "El estudio del marxismo, filosofía científica del proletariado, es imprescindible a todos los que, proletarios o no, quieren desvanecer las mentiras favorables al reinado de la burguesía. Como toda ciencia, la teoría marxista es comprensible para todo hombre, sea cual fuere su clase; así, pues, un burgués puede ser marxista si se sitúa al lado del proletariado, si se coloca desde el punto de vista del proletariado". Más allá de la ridícula pretensión de que el marxismo es la filosofía científica del proletariado, algo que se puede criticar sin dificultad, se nos plantea la pregunta de si debemos atribuir también falsa conciencia a aquellos burgueses que adoptan el marxismo y no su propia conciencia de clase. Parece que los teóricos marxistas, de origen burgués la inmensa mayoría, no repararon en semejante paradoja.

Una conciencia de clase para desarrollarse requiere una identidad de los intereses de sus integrantes, así como percibir los intereses de otras clases. La clase es una autopercepción, una forma de verse a sí mismo, y de ver también a los demás miembros de otras clases. El identificarse dentro de una clase requiere el no hacerlo a la vez dentro de otra. Un obrero puede identificarse en mucho con la ideología burguesa pero eso no le quita conciencia de clase: vive en un barrio obrero, sus amigos son obreros, sus lugares de esparcimiento no son el golf o el Jockey Club, ni estudian sus hijos en una universidad privada. Vive la miseria, la desocupación, la carestía o la desilusión como cualquier miembro de su clase. Esta conciencia está formada por su experiencia cotidiana y le otorga una identidad. Y también por formas de organización propias, pautas de comportamiento colectivo, tradiciones intelectuales y políticas propias del mundo laboral, lazos específicos de solidaridad y ayuda mutua, en síntesis, una identidad colectiva. Además percibe los modos de vida de los burgueses, la distancia económica social y política que lo separa de su mundo, los lujos y placeres de que disfrutan a través de una pantalla televisiva.

La formación -y posterior desarrollo- de la clase obrera no se dio ni por generación espontánea ni por fuerzas externas que la parieron como la fábrica, la Revolución Industrial o la economía. La clase obrera se hizo a sí misma como también fue el producto de las nuevas relaciones de producción impuestas sobre hombres libres de nacimiento obligados a someterse a brutales condiciones de explotación y represión política. Y las formas de resistencia, organización e identificación colectivas surgieron al calor de esta experiencia, en una época en que los términos socialismo y anarquismo estaban aún por inventarse. Estos fueron hijos de esa clase obrera, y los generó como herramienta de liberación de la opresión política y la explotación económica. Cuando los intelectuales burgueses teorizaron sobre la revolución social lo hicieron sobre esa base. Y muchos de ellos, incluidos Marx y sus seguidores, se apropiaron de estas ideas provenientes de la experiencia obrera, vaciaron y rellenaron su contenido ético, les dieron carácter científico y filosófico, y las convirtieron en verdades absolutas e inapelables, y posteriormente en el dogma del Partido y la razón de Estado.

En homenaje a esos primeros obreros olvidados por la historia de los triunfadores, a los derrotados y luchadores de "causas perdidas", es que editamos el siguiente relato firmado "Un Oficial Hilandero de Algodón", publicado en Manchester en 1818, para rescatarlo -como diría Thompson- "de la enorme prepotencia de la posteridad".

Patrick Rossineri

F.O.R.A.

LA ANARQUÍA, FIN DEL MOVIMIENTO OBRERO

El día 25 de mayo de 1901, aprovechando que las fuerzas del orden se encontraban rindiéndole honores a la fecha patria, se reunieron en Buenos Aires unos cincuenta delegados en representación de treinta y cinco sociedades obreras, casi todas las existentes por aquella época. Fruto de este Congreso fue la Federación Obrera Regional Argentina, la primera central verdaderamente representativa de los trabajadores de este país.

Había sido a partir de 1885, aproximadamente, cuando las asociaciones gremiales empezaron a superar sus características iniciales de apoyo y socorro mutuo para plantearse la lucha por la conquista de intereses inmediatos como el aumento de salarios, la disminución de la jornada de trabajo y, e general, toda mejora en el bienestar del obrero. Pero ya para 1901, con la creación de la FORA, además de dársele potencia a las sociedades obreras, haciendo que los movimientos esporádicos dejaran lugar a las huelgas generales, se dejaba asentado un esbozo de organización federalista que, deficiente como era, llevaba en sí todos los lineamientos que habrían de imprimirle carácter progresivo, hasta culminar en el Congreso reunido en agosto de 1905, el quinto, en el cual se aprobó la declaración por la cual se le daba a la FORA un sentido finalista: el Comunismo Anárquico.

Aquella resolución, que en su época fuera tan trascendental como esperada, sería la máxima expresión de lo que daría en llamarse "Forismo": toda una manera de hacer sindicalismo que diferenciaría a la FORA de casi todas las organizaciones sindicalistas, incluyendo a las revolucionarias o anarcosindicales.

La FORA, como era lógica de esperar, encontró a sus primeros detractores dentro del propio movimiento obrero argentino. Fue el carácter estrictamente libertario de la Federación lo que movilizó primeramente a los socialistas y luego a los sindicalistas "puros", a los comunistas y a otros elementos "indefinidos", a constituir una seguidilla de organizaciones que, siempre en nombre del neutralismo y la unidad, ocuparon el puesto de opositores de la FORA y de la declaración que ésta adoptara en su V Congreso. La primera de estas organizaciones fue la Unión General de Trabajadores, nacida en 1903; luego vinieron la Confederación Obrera Regional Argentina, en 1909; la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, en 1915; la Unión Sindical Argentina, en 1922; la Confederación Obrera Argentina, en 1926; y como culminación, la Confederación General del Trabajo, fundada en 1930.

Todas estas organizaciones insistían con liberar a los sindicatos de cualquier definición ideológica, por ser éstas un obstáculo para la unidad de la clase trabajadora. Para ellas todo lo que atentase contra la neutralidad del sindicalismo no podía ser más que dogmático y sectario. Ante esto último la FORA mantenía planteos de lo más simples: "Hemos dicho y repetido que no vemos en el proletariado una clase social subordinada enteramente a sus necesidades económicas y, en consecuencia, consciente de su inferioridad como clase y dispuesta a reivindicar sus derechos. Aún existiendo en una parte del proletariado esa 'conciencia de clase', únicamente sirve como elemento de juicio para combatir a la burguesía, para inmediatas reivindicaciones económicas, quedando todo el problema social subordinado a las diversas interpretaciones ideológicas. El odio común al burgués y las comunes necesidades del asalariado pueden determinar en un momento dado esa 'unidad de clase'. Pero en cuanto se pone en el tapete el problema social, surgen los antagonismos y sobreviene la división. ¿Cómo armonizar, en una huelga, a los que sostienen la necesidad de someter sus exigencias a un tribunal arbitral y los que se oponen a toda medida de conciliación basando su triunfo en una acción directa y revolucionaria? Y en el supuesto de que los trabajadores se encuentren frente a la realidad de una revolución triunfante, ¿acaso conservan por ello 'su unidad de clase'? ¿No surge de inmediato el problema ideológico, determinando el choque entre los partidarios de las diferentes teorías de reconstrucción social?" (La Organización Obrera; 1924).

Con respecto al neutralismo, también vale recordar las siguientes palabras del periodista y orador anarquista Mario Anderson Pacheco: "Hay en toda organización, desde el momento mismo que se da por constituida -aún antes, desde el preciso instante en que apareció como una necesidad en el pensamiento de los hombres, sus gestores- una filiación ideológica inconfundible. Toda organización, finalista como pretendidamente neutral, descansa sobre bases ideológicas que son los principios generales que la inspiran. Toda asociación presupone la presencia de una idea, de un principio, de una finalidad".

Y de ninguna manera se puede considerar al sindicalismo como una ideología o una teoría social.

Una y otra, la finalidad comunista anárquica y la neutralidad unionista, fueron por varias décadas las tendencias predominantes en el movimiento obrero argentino. Por un lado estaba la FORA, que "de acuerdo con la orientación de los anarquistas, desarrolló sus luchas en el terreno de la acción revolucionaria", y por el otro, la UGT... CGT, que "cuando no traicionó a los trabajadores, arrastró el decoro de los mismos a los pies de los gobernantes, ministros y jefes de policía", además de ir vaciando a los sindicatos argentinos de todas las aspiraciones de revolución y emancipación que la AIT o Primera Internacional pudo haberles legado.

Y fue justamente durante la reorganización de la Asociación Internacional de los Trabajadores en los congresos de Berlín de 1920 y 1922, cuando la FORA se "enfrentó" con las demás organizaciones anarcosindicales o sindicalistas revolucionarias, como la Confederación Nacional de los Trabajadores (CNT) de España o la Industrial Workers of the World (IWW) de los Estados Unidos. Aunque estas diferencias no provocaron divisiones ni enfrentamientos encarnizados, sí dejaron en claro la concepción que del sindicalismo mantenía la FORA, y que incluso la llevó a adherirse a esta internacional en forma condicional. El primer motivo por el cual la Federación Argentina tomó esta actitud fue la intención de las centrales anarcosindicales europeas de querer llegar a un acuerdo, y hasta la unificación, con la Internacional Sindical Roja de Moscú. La FORA, que rechazaba cualquier intento de dejar en un segundo plano las diferencias ideológicas en pos de la unidad de la clase trabajadora y que negaba el fatalismo marxista de la lucha de clases, se opuso desde un principio a que la Internacional de Berlín (anarcosindicalista) llegara a una entente con la de Moscú (bolchevique) o la de Ámsterdam, considerando que la idea del frente único era la negación del ideal anarquista, que rechazaba tanto a los partidos burgueses como a los pretendidamente proletarios.

Otro motivo para la diferencia fue la máxima del sindicalismo revolucionario de "formar las bases de la futura sociedad dentro de la caparazón de la vieja" a través de los futuros cuadros económicos, los sindicatos, quienes también se encargarían de encauzar la revolución, tomando actitudes "-directrices". En la memoria enviada al congreso de Berlín, la FORA planteó que "no veía en el sindicalismo en sí otra cosa de lo que en realidad puede ser 'un medio'. Y ante afirmaciones tan discutibles como la de que 'el sindicalismo se basta a sí mismo', la Federación Obrera Regional Argentina deja sentado que, por lo mismo que carece de valores doctrinarios que lo vitalicen, el sindicalismo no puede hacer alarde de bastarse a sí mismo". Y más adelante agrega "que lo reconoce como el medio más eficaz para que los trabajadores se den idea del valor de sus propias fuerzas; le reconoce la potencia capaz de hacer respetar los derechos del trabajo ante el mundo del privilegio, pudiendo producir hasta el mismo hecho material de la revolución, pero la Federación Obrera Regional Argentina no olvida que el sindicalismo es una modalidad de organización sistemática impuesta por necesidades materiales, un medio simplemente, un efecto que deberá desaparecer paralelamente con la causa que le dio vida: el presente sistema económico y social".

Esta posición de la FORA, atribuida por algunos a pequeñas diferencias orgánicas y tácticas y caprichos de carácter ideológico, estaba en realidad basada en sólidos principios doctrinarios. Mientras se había puesto de moda entre los sindicalistas revolucionarios el atribuirle todo, absolutamente todo, a lo sindicatos, la lucha revolucionaria para los sindicatos, la producción para los sindicatos, el intercambio para los sindicatos, la educación para los sindicatos, la enseñanza para los sindicatos... cuando la Federación Obrera Regional Argentina se negaba a ser una "simple cuestión de obreros, de esa clase artificial que le crearon a los pobres, los ricos, de la basta y profunda cuestión humana", desligándose de las posturas directrices que, como central obrera, se le intentaron atribuir.

Germinal Esgletas, quien fuera secretario de la AIT, escribió sobre la FORA que "aunque constituida por gremios y entidades profesionales no tiene las características generales de una organización propiamente sindical. Responde más a un fundamento ideológico que a un nexo clasista".

Se puede decir que esta definición es bastante acertada. Más aún si tenemos en cuenta las resoluciones de algunos congresos de la FORA en que se permitía a los anarquistas que se encontraban al margen de la Federación el ocupar los puestos de responsabilidad de la misma, o donde predominaba el anteponer la propaganda específica a la gremial. A esto hay que sumar el hecho de que la FORA se mostraba sin reservas como la organización anarquista del país, insistiendo hasta el "cansancio" con sus postulados comunistas anárquicos como contadas organizaciones lo habían hecho hasta aquel momento, haciendo de su finalidad el pilar de su obra y de ésta uno de los mayores baluartes que el anarquismo internacional pudo conocer.

Hasta aquí se ha tratado de definir lo que la FORA representó como idea, lo que el Forismo planteó no sólo ante el movimiento obrero argentino, sino también ante todas las corrientes o matices del sindicalismo internacional. Aparte irán los hechos históricos, los ires y devenires de una organización que supo ser algo más que una simple central sindical. Y es que una reseña histórica nos es casi obligada, pero ésta no es más que un complemento de las ideas que intentamos dejar sentadas. Sería absurdo querer juzgar a la FORA solo a través de los aciertos o errores que pudo llegar a tener dentro de la lucha sindical. Lo que hizo a la Federación Obrera Regional Argentina fue, ante todo, la claridad y convicción del ideal que le dio vida, que la arrancó de todo encasillamiento para darle, a la FORA, como organización, y a quienes la integraban como hombres, un sentido social, una finalidad.

La historia -diría el compañero González Pacheco- no alza cadáveres ni se nutre únicamente de gestos; perpetúa ideas, alumbra definiciones. Lo que pasa de pueblo en pueblo, de siglo en siglo, es el concepto, cada vez más alto, cada vez más amplio, de la libertad humana.

E.M.G.

HISTORIA DE LA F.O.R.A.

RESUMEN CRONOLÓGICO

1865-1900

1865: La Sociedad Tipográfica Bonaerense es la primera organización gremial del país.1872: Obreros franceses organizan la primera sección de la A.I.T..1878: La Unión Tipográfica realiza la primera huelga.1879: El Descamisado es el primer periódico anarquista, aparte de los editados por núcleos de la A.I.T..1880-1885: Se organizan innumerables gremios (Molineros, Albañiles, Yeseros, Sastres, Tapiceros, Marmoleros, Mayorales, Prácticos, etc.).1885: Con la colaboración de Malatesta se organiza Sociedad Cosmopolita de Resistencia de Obreros Panaderos.1888: Una asamblea obrera en Plaza Herrera es reprimida por la policía, resultando 3 muertos y 60 heridos.1890: En Buenos Aires se conmemora por primera vez el 1° de Mayo. Se constituye la Federación de los Trabajadores de la República Argentina (socialista), de vida efímera.1894: Los socialistas dan vida a un intento de Federación Obrera Argentina, que es rechazada por los gremios.1895: Tan sólo en la capital se declaran en huelga 14 gremios.1896: Un intento de Federación Obrera termina, por tercera vez, en fracaso.1897: Aparece *La Protesta Humana*. Argentina es el país con mayor cantidad de publicaciones anarquistas.1900: La manifestación del 1° de Mayo es reprimida por la policía.

1901

Con la asistencia de unas 35 sociedades obreras celebra sus sesiones los días 25 y 26 de mayo el Congreso Gremial Obrero, dando nacimiento a la Federación Obrera Argentina. Este año se declaran en huelga, entre otros, los Estibadores, Conductores de Carros, Alpargateros, Barraqueros, Cigarreros, Picapedreros y Peones Ferroviarios.

1902

Para este año, raro sería el gremio que no había conseguido algún tipo de mejora en las condiciones de trabajo.

Entre el 14 y 21 de junio, en Buenos Aires, se realiza el II Congreso de la F.O.R.A.. Asisten 76 delegados representando a 47 sociedades obreras.

En noviembre, una huelga portuaria, que llegó a paralizar el comercio exterior, provoca un feroz enfrentamiento entre obreros y patrones. En solidaridad con los portuarios se proclama la primera huelga general en la historia argentina. El gobierno crea una nueva sección de policía, declara el Estado de Sitio, sanciona la "Ley de Residencia" contra los extranjeros y reprime violentamente el movimiento huelguístico.

1903

Numerosas publicaciones dejan de aparecer al ser deportados sus redactores.

En abril se realiza en Buenos Aires un Congreso Portuario al que asisten 32 delegados.

Por su parte la F.O.A. celebra su tercer congreso entre los días 6 y 8 de junio, en Buenos Aires, asistiendo unos 80 delegados (unas 42 sociedades obreras).

1904

A partir del 1° de abril La Protesta comienza a salir como diario de la mañana.

La manifestación del 1° de Mayo asumió proporciones inusitadas. Cuando la columna se proponía desembocar en la Plaza Mazzini fue obstaculizada por un tranvía. Policías y obreros se enfrentaron a tiros, provocándose muchas baja, entre ellas la del marítimo Ocampo.

En julio la F.O.A. realiza su IV Congreso en el que se aprueban las bases fundamentales de la organización y de sus medidas de lucha: "Pacto de Solidaridad" y "Sistema de Organización". También se le agrega al nombre de la Federación el adjetivo Regional, denominándose desde entonces F.O.R.A..

En octubre, una manifestación en Rosario es circundada en el perímetro de varias cuadras y fogueada a mansalva por la policía y los bomberos. Dos obreros mueren en el acto y otros en los hospitales.

1905

La intentona subversiva radical, así como las noticias de la insurrección rusa, habían creado una tensa situación política que lleva al gobierno a declarar el Estado de Sitio y a perseguir fuertemente a los anarquistas. La Protesta es clausurada, pero reaparece en mayo, triplicando su tiraje.

La F.O.R.A. y la U.G.T. realizan conjuntamente el acto del 1° de mayo, que es violentamente reprimido por la policía. Otra manifestación, el día 21, también es reprimida, resultando dos obreros muertos.

Como protesta contra los estados de sitio y las represiones, el anarquista Salvador Planas atenta, el 2 de agosto, contra la vida del presidente Quintana, pero la mala calidad de su arma frustró el propósito.

Entre los días 26 y 30 de agosto, la F.O.R.A. celebró su V Congreso, contando con la asistencia de 100 sociedades obreras, 4 federaciones locales y 1 federación de oficio. En este congreso se aprueba la famosa declaración por la cual se recomienda el Comunismo Anárquico como finalidad social.

1906

Del 14 al 23 de septiembre se realiza en Rosario el VI Congreso de la F.O.R.A.. Se resuelve promover un congreso de "unificación obrera" y se constituye un Comité Pro Rebajas de Alquileres. El número de conflictos gremiales durante este año es de 323.

1907

Este año fue el más fecundo en huelgas con un total de 254. Se realizaron dos huelgas generales: una en solidaridad con los cocheros de Rosario, y otra en protesta por el atropello contra los huelguistas de Bahía Blanca, donde murieron dos obreros.

Del 28 de marzo al primero de abril se realiza en Buenos Aires, promovido por la F.O.R.A. y la U.G.T., un Congreso de Unificación. Asistieron más de 150 sindicatos, de los 180 que habían planteado su simpatía con anterioridad. La reafirmación de los postulados comunistas anárquicos, aprobados por la F.O.R.A. en su V Congreso, provoca la retirada de los socialistas y sindicalistas "puros" del Congreso de Unificación. Todo queda como antes.

A mediados de agosto, en la Capital, se inicia una huelga de inquilinos. El motivo es la suba de alquileres por parte de los propietarios, tema sobre el cual los oradores de mitines venían advirtiendo (la F.O.R.A. se planteó el tema en varios congresos). Los anarquistas lograron organizar el movimiento creando comités y subcomités en todos los barrios y en pocos días ya participaban en la huelga los habitantes de 2.400 conventillos: unas 140.000 personas. El gobierno comenzó a detener y deportar a los anarquistas al tiempo que bomberos y policías realizaban algunos desalojos. Los sangrientos enfrentamientos con la policía culminaron con el asesinato de Miguel Pepe, cuyo entierro fue convertido en grandiosa manifestación, el último acto de la huelga de inquilinos que duró casi tres meses. La F.O.R.A. realiza su VII Congreso en La Plata del 15 al 19 de diciembre.

1908

El 12 de febrero, víspera de una huelga general proclamada por la F.O.R.A., la policía secuestro un baúl con ingredientes químicos en el local de Caldereros, deteniendo a los presentes. A la misma hora en Rosario hacia explosión un petardo de pólvora frente a un colegio frecuentado por monjas.

El 28 de febrero, el joven anarquista Francisco Solano Rejis lanzó una bomba, que no hizo explosión contra el presidente de la republica, Figueroa Alcorta.

El 2 de marzo la F.O.R.A., que contaba con 85 sociedades obreras adheridas, y la U.G.T., reducida a 2.500 asociados, llaman a la huelga general.

Durante este año se registraron 118 conflictos gremiales.

1909

La F.O.R.A organizó un acto para el 1(de Mayo al que concurrieron unas 30.000 personas. La manifestación, sin previo aviso, ni motivo, es atacada por la policía. Hubo un saldo de 8 muertos y 108 heridos...

La policía detiene a un millar de obreros y clausura locales. La F.O.R.A declara la huelga, que es acatada por 220.000 trabajadores. Los anarquistas responden violentamente contra la represión. Los días 2, 3 y 4 de mayo hubo más heridos.

En septiembre se celebra un congreso en el cual la U.G.T. cambia de nombre, llamándose desde entonces Confederación Obrera Regional Argentina.

El 13 de octubre, con motivo del asesinato de Ferrer en España, la F.O.R.A proclama la huelga general, que se extiende hasta el 17 del mismo mes.

El 14 de noviembre, en venganza por los caídos en la masacre del 1(de Mayo, un joven ruso, Simón Radowitzky, arroja una bomba sobre el coche en el que viajaban el jefe de policía, Coronel Falcón y su secretario Lartigau, los que resultan muertos en el acto.

La represión no se hizo esperar. Los locales gremiales y anarquistas fueron asaltados y destrozados, miles de obreros fueron detenidos y los extranjeros, deportados.

1910

En este año, el de la conmemoración del Centenario de la Independencia, el anarquismo alcanza su clímax. Su popularidad e influencia entre los obreros era decisiva. Una gran demanda de lectores obligó a que, además de *La Protesta*, por la mañana, se tuviera que editar otro diario por la tarde. El 7 de marzo apareció el vespertino La Batalla.

El 27 de marzo un mitín promovido por los dos diarios anarquistas llamó la atención del gobierno debido a su concurrencia.

La F.O.R.A realizó su VIII Congreso el día 23 de abril, reiterando la vitalidad de la fuerza obrera anarquista.

La manifestación del 1° de Mayo alcanzó gran relieve. No hubo choques con la policía. El gobierno observaba con atención. El movimiento anarquista crecía...

En la primera semana de mayo el ambiente estaba caldeado. El gobierno temeroso, quería ganar tiempo para llegar al centenario sin huelgas y propuso a la F.O.R.A. un acuerdo para liberar a los presos, pero ésta dudaba y temía ser engañada. Y la U.G.T. complicó el problema. Anunció una huelga general para el 18 de mayo, queriendo adelantarse a la F.O.R.A. y ganar protagonismo.

Los anarquistas organizaron una manifestación para el domingo 8. Y el acto resultó extraordinario, colosal, como jamás en Buenos Aires se había efectuado otro. En diez tribunas a la vez, dirigían la palabra al pueblo los oradores anarquistas, que a voz en grito proclamaban la huelga del Centenario.

Y no hubo siquiera uno a quien se le ocurriese declararla para aquel mismo momento. Se señaló el día 18 para realizar el paro.

El gobierno no pudo ya dudar de la tormenta que se le venía encima, y tomó calladamente las medidas represivas necesarias para hacer abortar la huelga proyectada; el 13 de mayo la policía empezó a detener obreros. Los redactores de *La Protesta* y *La Batalla*, el C.F. de la F.O.R.A. y las comisiones de todos los sindicatos fueron los primeros en ser detenidos.

El 14 de mayo fue declarado el Estado de Sitio. Y fue a partir de aquel día, cuando los anarquistas más activos se encontraban tras las rejas y con el Estado de Sitio declarado, cuando grupos civiles compuestos por gente adinerada, diputados, empleados del gobierno, sirvientes, militares, etc., haciendo alarde de valentía, atacaban las oficinas de *La Protesta*, *La Batalla*, y *La Vanguardia*, incendiando a los gritos de "viva la patria" y "muera el anarquismo".

El lunes 16, las hordas patrias -que tiempo después constituirían la Liga Patriótica Argentina- se propusieron a ir a los barrios obreros de La Boca y Barracas, donde tenían su sede numerosas sociedades obreras. Pero ya no se trataba de locales vacíos. Se les informó que los obreros les estaban esperando y que hasta las mujeres les echarían agua hirviendo desde las azoteas. Fue cuando desistieron en ir a los barrios del sur.

Y sin embargo, lo que se quiso evitar no se evitó. Hubo huelga. Los tranvías circularon con deficiencias, teniendo que ser custodiados por soldados. Lo conductores de carros paralizaron el trabajo y lo mismo otros gremios.

Y hubo más. La iluminación, el festejo popular por excelencia, no lució íntegramente ni una sola noche. Manos desconocidas realizaron una labor de sabotaje tan eficaz como la huelga misma.

A finales de junio estalló una bomba en el Teatro Colón y, para el día 27, el Congreso sanciona la ley de "Defensa Social". La nueva ley liquida los derechos de reunión, de asociación, de manifestación y anula la libertad de prensa. Las penalidades van desde los seis meses de prisión hasta pena de muerte.

En diversos países se establecen comités de solidaridad con el proletariado argentino.

1911-1913

La dura represión del Centenario, la nueva ley de "Defensa social" y el prolongado Estado de Sitio hicieron imposible una inmediata recuperación del movimiento anarquista. *La Protesta* es publicada varias veces en Montevideo hasta que logra edi-

tarse en forma clandestina en Buenos Aires a partir de mayo de 1911. La prensa gremial reaparece de a poco.
En marzo de 1911 la F.O.R.A. inicia una campaña a favor del descanso dominical y a lo largo de este año se registraron 102 huelgas. En 1912 los conflictos llegan a 99, destacándose las huelgas de los agricultores en Santa Fe y Córdoba a mediados de agosto.
El 20 de junio de 1913 *La Protesta* vuelve a salir diariamente, hasta el 14 de noviembre, cuando un artículo de Radowitzky provoca la clausura del diario y el proceso por apología del crimen a T. Antilli y A. Barrera. La primera huelga general después de los hechos del Centenario es realizada los días 24 y 25 de octubre de 1913. El número de huelgas parciales durante este año es de 95.

1914-1915
El 26 y 27 de septiembre de 1914 la C.O.R.A. auspicia la realización de un congreso de concentración, que después de diversos debates, acuerdan ingresar en masa a la F.O.R.A. y disolver a la organización.
El 1° de abril de 1915 se reúne el IX Congreso de la F.O.R.A.. Después de varios días de sesiones el congreso borró de la Declaración de Principios la recomendación del Comunismo Anárquico. 21 sociedades se retiran y reúnen el 2 de mayo; resuelven desconocer al "noveno congreso". Desde ese mismo momento existen dos entidades, una del quinto y otra del noveno; anarquista y neutral, respectivamente, que se autodenominan F.O.R.A.

1917
Este año dejó un saldo de 138 huelgas y 26 obreros muertos y más de 100 heridos en enfrentamientos con la policía.
En marzo los obreros del frigorífico de Firmat-Zarate, en huelga, son masacrados por las autoridades. La F.O.R.A. anarquista proclamó la huelga general en protesta. La F.O.R.A. del IX la "desautoriza y reprueba" a través de una proclama que es colocada, en forma de afiches en las calles de la ciudad, por parte de agentes de policía.
En Plaza Once, el 10 de junio, es reprimido un mitín de la F.O.R.A. resultando varios obreros muertos.
En diciembre otra huelga frigorífica es declarada (en Swift y Armour), participando 11.000 obreros. Los patrones expulsan de los establecimientos a los delegados sindicales e intentan que los trabajadores se desafilien de la F.O.R.A. anarquista.
Es en este año cuando la F.O.R.A. del IX comienza a solicitar la intervención policial y presidencial en los conflictos obreros (marítimos, ferroviarios). Se hace común ver delegaciones sindicales en la Casa Rosada e incluso viajando en el auto presidencial.

1918
En noviembre de 1818 se produjo la fuga de Radowitzky de Ushuaia. Capturado en Chile es extraditado a la Argentina.
A fines de este año la F.O.R.A. del IX realiza un congreso donde decide el tratar de evitar la huelga general y renunciar a cualquier aspiración revolucionaria, conformándose con reivindicaciones inmediatas.
El número de huelgas aumentó a 196.

1919
El 2 de diciembre de 1918 se declaran en huelga los obreros de los talleres metalúrgicos Vasena, agrupados en la F.O.R.A. anarquista. El 3 de enero de 1919 se suceden los primeros incidentes entre los huelguistas y la policía. El día 7 la policía ataca a un grupo de obreros con un saldo de entre 20 y 30 muertos. Estos hechos dan comienzo a la Semana Trágica. La F.O.R.A. del V, declara la huelga general el día 8. Para el día siguiente la huelga se extiende a Mar del Plata, Rosario, Santa Fe, y otras ciudades, adhiriendo la F.O.R.A. del IX. En el entierro de los obreros muertos, la policía vuelve a reprimir y hay más muertos. La multitud que acompañaba a los ataúdes hasta la Chacarita se estimó en 200.000 personas que a su paso saquearon iglesias, armerías y comisarías. Los talleres Vasena son sitiados e incendiados por los trabajadores. Los enfrentamientos con la policía se suceden día y noche. El día 11 la F.O.R.A. del IX negocia el fin de la huelga con el gobierno y exhorta a la vuelta al trabajo. La F.O.R.A. del V la continúa, concentrándose sobre ella la represión policial, militar (acudida de Campo de Mayo) y civil (Liga Patriótica Argentina). El día 14 la huelga prácticamente había terminado, debiendo la F.O.R.A. del V pasar a la clandestinidad. Después de estos acontecimientos la F.O.R.A. del V siguió siendo objeto de una saña especial: el 4 de mayo una resolución policial prohíbe la prensa anarquista, pero en julio aparece un nuevo diario, y en octubre reaparece su vocero tradicional: La Protesta.
La cantidad de huelgas realizadas durante 1919 es la mayor en la historia del movimiento obrero argentino 367.

1920
El 20 de junio la F.O.R.A. V y la Federación Agraria Argentina acuerdan actuar conjuntamente en sus reivindicaciones.
En septiembre la F.O.R.A. V realiza un Congreso Extraordinario al que asisten más de 400 sindicatos. En los años posteriores el número de sindicatos adheridos aumentara a 600, con más de medio millón de obreros afiliados.

1921
El 25 de marzo aparece el semanario anarquista *La Antorcha*, que llegará a compartir junto con La Protesta la condición de órgano oficioso de la F.O.R.A. V.
La gran huelga de la Forestal, en el Chaco santafesino, donde los huelguistas fueron perseguidos y cazados como animales; los sucesos de Gualeguaychú, donde la Liga Patriótica Argentina asesina a varios trabajadores; y el asalto al local de la Unión Chauffeurs en la capital el 26 de mayo donde mueren 2 obreros, llevan a que la F.O.R.A. del V y la Federación del IX declaren la huelga general en el mismo mes de mayo.
El 20 de agosto la F.O.R.A. V realiza una Reunión Regional de Delegados donde deciden renunciar a cualquier intento de fusión con la F.O.R.A. IX. También se trata el tema de las Internacionales (A.I.T. de Berlín, Internacional Sindical Roja de Moscú, y la de Ámsterdam).
A mediados de octubre los peones patagónicos reclaman el cumplimiento de un convenio que no ha sido respetado por los estancieros. Ante la negativa patronal, los peones declaran la huelga. El día 30 llega a Santa Cruz el Regimiento X de Caballería al mando del Teniente Coronel Varela, destinado a reprimir el movimiento huelguístico. La persecución y represión de los huelguistas se extenderá hasta ya entrado el año 1922, dejando un saldo de 1.500 peones rurales fusilados.
A lo largo de 1921 se produjeron en el país unas 76 huelgas parciales.

1922
En marzo se celebró un Congreso de "unificación" en el cual la F.O.R.A. IX cambia de nombre, denominándose desde entonces Unión Sindical Argentina.
Durante 1922 se realizan un total de 116 huelgas.

1923
El 27 de enero el anarquista alemán Kurt Wilckens da fin a la vida del teniente coronel Héctor Varela, conocido como el "el fusilador de la Patagonia", responsable de la masacre sucedida en 1921-22.
Del 31 de marzo al 6 de abril se realiza el IX Congreso de la F.O.R.A. anarquista. Asisten unos 130 delegados.
El 16 de junio un miembro de la Liga Patriótica Argentina, Pérez Millán, que trabajaba de guardiacárcel en la Penitenciaria Nacional, asesina a Kurt Wilckens mientras éste dormía en su celda. La F.O.R.A. declara la huelga general. La U.S.A. vacila pero finalmente adhiere al ver que algunos de sus sindicatos asumen la actitud indicada por la Federación. Los enfrentamientos con la policía dejan un saldo de varios obreros muertos. La U.S.A., como siempre, decreta la vuelta al trabajo.
El 22 de noviembre el anarquista Desiderio Funes atenta sin éxito contra la vida de Manuel Carlés, presidente de la Liga Patriótica.
Durante este año se registró un total de 93 huelgas.

1924-25
Durante estos años la actividad sindical cayó notablemente. Durante el primer año se registraron unas 71 huelgas; en 1925 fueron 86. Además de la incansable lucha por la libertad de los presos sociales de la Argentina, comienza la campaña pro Sacco y Vanzetti, anarquistas italianos condenados a muerte en los Estados Unidos.

1926
En mayo una bomba hace explosión en la embajada de los Estados Unidos como protesta contra la condena a muerte de los anarquistas Sacco y Vanzetti.
Inmediatamente la policía realiza una razzia en los locales de la F.O.R.A., *La Antorcha* y los domicilios de conocidos anarquistas, deteniendo a casi todos los delegados.
Durante 1926 se realizaron 26 huelgas.

1927
El 7 de abril *La Protesta* daba la noticia de la confirmación de la condena a muerte dictada contra Sacco y Vanzetti.
La F.O.R.A. declara la huelga general para el día 8. El paro se hizo efectivo y tuvo 48 horas de duración. Recibida la noticia de la postergación de la ejecución se dejó la huelga en suspenso.
La espontaneidad de la huelga y su repercusión fue un impacto para los dirigentes de la U.S.A., que no adhirieron. Para reivindicarse de esa falla grave decretaron, con dos meses de anticipación, un paro por 24 hs., a cumplirse el 15 de junio. Con algunas reticencias, la F.O.R.A. y los sindicatos autónomos apoyaron el paro. Pudo más el arraigado espíritu de solidaridad hacia Sacco y Vanzetti que divergencias entre revolucionarios y reformistas.
El 23 de julio estallan potentes bombas en el monumento a Washington del Parque 3 de Febrero y en una agencia de automóviles Ford. La policía allana locales de la F.O.R.A., del Comité Pro Sacco y Vanzetti y el del semanario *La Antorcha*. 200 anarquistas son detenidos.
El 6 y 7 de agosto, siempre por Sacco y Vanzetti, se registran huelgas en Bahía Blanca, Venado Tuerto, Rosario, Río Cuarto, San Juan, Santa Fe, etc. En Capital hay varios actos (estudiantes, U.S.A., autónomos...).
La ejecución de Sacco y Vanzetti había sido postergada varias veces. La última fecha prevista fue para el 23 de agosto a las 00 hs. En la Argentina se prevé la huelga para el 22, adhiriendo todos los sindicatos. Igual situación se vive en los demás países. Atentados, bombas, huelgas y grandes manifestaciones sacuden a las principales ciudades: Paris, New York, San Francisco, Pekín, Moscú, Bombay, Sydney y hasta en Sudáfrica. Nunca en la historia tantas personas en los cinco continentes, se habían unido por la misma causa. Nunca fue tanta la indignación como la vivida cuando a los 26 minutos de la cero hora del 23 de agosto se consumara el crimen contra Sacco y Vanzetti, y Celestino Madeiros.

1928
Del día 11 al 16 de agosto de 1928, se celebra en Buenos Aires el X Congreso de la F.O.R.A. Concurren 93 delegaciones de sindicatos, además de delegados de consejos y federaciones. El congreso delibera durante seis días alcanzando importantes debates. Será el último congreso verdaderamente representativo en la historia de la Federación Obrera Regional Argentina.
Durante este año se registraron unas 137 huelgas parciales.

1929
El 25 de octubre de 1929 dos hombres se presentan en el domicilio de Emilio López Arango, director de *La Protesta*, en Remedios de Escalada. Preguntan por el periodista; el mismo acude a atender la puerta. Ante la pregunta afirmativa, uno de los visitantes le descarga tres balazos, hiriéndolo mortalmente.
Sus compañeros de *La Protesta* creen que pudo haber sido un grupo de obreros panaderos. Después se sospecha de Severino Di Giovanni, por la rivalidad entre éste y Emilio López Arango. El hecho quedará en el mayor misterio.
En 1929 se realizaron un total de 116 huelgas.

1930-1931
El 14 de mayo de 1930, después de una campaña que duró 21 años, es puesto en libertad, junto con un centenar de presos, el anarquista Simón Radowitzky, indultado y desterrado por el presidente Yrigoyen.
El 6 de septiembre un levantamiento militar derroca a Yrigoyen y coloca en el poder al general Uriburu. Los locales obreros no fueron clausurados y La Protesta siguió apareciendo. No había represión, pero nadie estaba confiado. Se realiza una reunión a la que asisten *La Protesta*, *La Antorcha*, y la U. Chauffeurs (F.O.R.A.), la F. O. Marítima (U.S.A.) y otros sindicatos y militantes libertarios. Se coincide en la necesidad de declarar la huelga general revolucionaria y se pretende la colaboración de las fuerzas populares del radicalismo. Una reunión es prevista para el día 11 del mismo mes, a fin de ultimar detalles. Pero ya es demasiado tarde, el aparato represivo comenzó a funcionar. Los locales obreros son clausurados y se detiene al C. F. de la F.O.R.A. y de las Federaciones locales, El local de *La Protesta* es rodeado por un piquete de militares. Los anarquistas del todo el país fueron rastreados, y los que se trasladaron eran perseguidos. Así empezaron las concentraciones: en Villa Devoto, en Martín García, en Ushuaia, en los buques de la armada. Cientos de anarquistas fueron deportados y en Montevideo los anarquistas de esa ciudad, entre ellos Radowitzky, toman por asalto un buque que se dirigía a Europa y liberan a 300 obreros.
En Rosario es fusilado Joaquín Penina; el responsable del fusilamiento es a la vez muerto por los anarquistas. En Bs. As. estallan algunas bombas en las estaciones de subte y en Avellaneda es asesinado Rosasco, jefe de policía que reprimió violentamente al movimiento libertario.
Por el lado gremial, a los 21 días de producido el golpe la U.S.A. y la C.O.A. se fusionan y dan nacimiento a la C.G.T.. La F.

F.O.R.A. es arrastrada a la ilegalidad, disolviéndose la mayoría de sus sindicatos y sobreviviendo algunos que logran adaptarse a su nueva condición, como la Unión Chauffeurs que protagoniza algunos conflictos con la patronal.
Algunos periódicos logran aparecer en forma clandestina, como *La Antorcha* en Bs. As. y *El Perseguido* en Bahía Blanca.
Los arrestos y deportaciones aumentan día a día, e incluso se llega a deportar a argentinos. Severino Di Giovanni y Paulino Scarfó son condenados a la pena máxima y fusilados.

1932
El 20 de febrero es levantado el Estado de Sitio. Inmediatamente son reabiertos los talleres de *La Protesta.* Ya para el día 21 se edita un "Boletín Especial". Pocas semanas después *La Protesta* comienza a salir diariamente. Son reorganizados los cuadros sindicales y para fines de marzo se contabilizan en más de 300 los adheridos a la F.O.R.A. y los autónomos afines.
Entre los primeros gremios que se declaran en huelga se encuentran los Portuarios de Capital, Rosario y Mar del Plata, en esta última un obrero es asesinado y la Federación Obrera local declara la huelga general. La F. Obrera del Calzado, en la cual participan más de 8.000 trabajadores. Ladrilleros de San Martín, Panaderos, Plomeros y Ladrilleros de Bahía Blanca, Ladrilleros de Matanza, Portuarios, Clasificadores de Trigo (autónomo) y Molineros de Necochea, Panaderos de Morón, Lavadores y L. B. de Autos, Chauffeurs, Albañiles de Capital, etc. En esta última los panaderos logran imponer el pliego de condiciones luego de realizar una asamblea en el Luna Park, a la cual asistieron 5.000 trabajadores.
La revancha burguesa no se hace esperar: los locales no son clausurados, pero se detiene a los militantes en sus alrededores. Se producen asesinatos de obreros en Buenos Aires, Mar del Plata, Rosario, Bahía Blanca y otras localidades, donde también se atenta contra los locales, incluso con bombas, para luego ser clausurados. Los principales gremios de la F.O.R.A. y la Unión Chauffeurs, Lavadores de autos y los Panaderos, son declarados ilícitos y se detiene a más de 1.500 obreros (de un sólo local fueron sacados en camiones unos 700). Se les adjudica el asesinato de patrones y sabotaje, condenando a unos 70 obreros apenas que van desde un año a la reclusión perpetua.
Chauffeurs y Lavadores de autos se repondrán del golpe. No pasará lo mismo con los Panaderos, ya que los socialistas, comunistas y sindicalistas de la C.G.T. crean un sindicato oficial, llegando a su fin una de las organizaciones más combativas en la historia del movimiento obrero.

1933
El año comienza con el Estado de Sitio. Casi todos los redactores de publicaciones libertarias son perseguidos y los locales obreros clausurados. Se envían trabajadores a Ushuaia y otros son deportados. En mayo son detenidos obreros Panaderos y Chauffeurs, acusados del asesinato de un panadero en la Capital. Para octubre, luego de estar 10 meses en huelga, son detenidos infinidad de obreros Ladrilleros en San Martín, acusados de la muerte de un patrón. Cinco de estos ladrilleros son condenados a reclusión perpetua, siendo uno de ellos internado en un hospital con las facultades mentales alteradas a consecuencia de las torturas.
El local de *La Protesta* es rodeado por un piquete de infantería, quedando sus redactores encerrados por varios días.
Este año son asesinados por la policía los compañeros: Pedro Espelocín, en Rosario; Juan del Piano, en el sur santafesino; Juan Acuña, en Bahía Blanca; Jorge Pichio, durante la huelga de Ladrilleros en San Martín; Cortucci, durante un intento de fuga en Caseros.
También a comienzos de este año a poco tiempo de su regreso de Ushuaia, y victima de las condiciones en que se vivía en ese penal, muere Mario Anderson Pacheco, periodista y orador argentino.

1934 - 1936
En 1934 se realiza en la Argentina el Congreso Eucarístico. El movimiento anarquista realiza una gran campaña y ante la llegada de una delegación alemana, la F.O.L. Bonaerense declara una huelga por 48 horas, obteniendo bastante éxito, en septiembre la F.O.R.A. realiza una reunión regional de delegados en Rosario. En 1935, nace la Federación Anarco Comunista Argentina. La constitución de esta organización fue resuelta en el congreso anarquista de rosario en 1932 contando con la oposición de los delegados de la F.O.R.A. y de *La Antorcha*, entre otros. Para 1935 también se suma la oposición de *La Protesta*.
A fines de 1936 llega a costas argentinas el barco "Cabo San Antonio" de bandera española y controlado por un consejo de obreros. El barco es retenido por las autoridades argentinas, por lo cual la F.O.L. Bonaerense declara una huelga en solidaridad con los tripulantes, en su mayoría pertenecientes a la C.N.T. española.

1937...
A partir de este año comienza el declive de la Federación Obrera Regional Argentina, que ya no encontrara un modo de revitalizarse.
En marzo de 1938 se realiza una Reunión Regional de Delegados en Diamante.
Durante la década del cuarenta se destacan, entre los gremios adheridos a la F.OR.A., la Unión Chauffeurs (Contra el monopolio del transporte), Portuarios y Plomeros (por las seis horas), realizando varias huelgas exitosas. Entre los gremios autónomos de tendencia anarquista vale citar a la F.O.C. Navales, la U. Local de Mar del Plata, la F.O. Local de San Fernando y Tigre, S.O. Construcción de Vicente López, Barraqueros y M.C. Frutos, etc. Se realizan reuniones de delegados en Rosario ('41) y Villa Constitución ('43).
En los '50 destacan las campañas, en '52, por los portuarios detenidos a causa de repartir volantes contra el descuento del jornal destinado a un monumento para Evita; y la campaña por la libertad de trabajadores plomeros detenidos durante una huelga. A partir de octubre del '56 la F.O. Navales comienza una huelga que se extenderá por más de 14 meses, contando del apoyo material de la F.O.R.A.
Se realizan varias Reuniones Regionales ('58, '64, etc.), contabilizándose en alrededor de 25 las sociedades adheridas a la Federación, aunque muy pocas cuentan con una verdadera representatividad.
Ya en los '60 sólo el gremio de Portuarios realiza un acto importante al conseguir, junto con el sindicato de la C.G.T., las 4 horas para los trabajos insalubres. La S. de R. de Plomeros se divide, permaneciendo un sector fiel a la F.O.R.A. y el otro, el mayoritario, legalizándose a través de la Ley de Asociaciones Profesionales.
Para 1968 la F.O.R.A. realiza su XI Congreso, que poco y nada pueda hacer frente a la situación que vivía la organización. Se prevé la idea de otro congreso, pero nunca llega a realizarse al considerarlo inútil. En 1970 se realiza una Reunión Regional de Delegados. Esa misma década, la F.O.R.A. desaparece como organización gremial, quedando sus postulados ideológicos como único sostén de aquellos que desean ver alguna vez un renacer de las organizaciones sindicales inspiradas por el ideal Comunista Anárquico.

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

Profesamos el ideal de más justa concepción social. Todo cuanto en relación en ese ideal rechazan los códigos y las cartas fundamentales de los Estados es patrimonio ideológico nuestro, al cual consagramos lo mejor de nuestra voluntad y lo más apreciable de nuestra inteligencia.

Esencialmente libertarios, estamos en abierta pugna con el orden establecido por basarse en la desigualdad de derechos que concede a unos la facultad ilimitada de explotar las energías ajenas, obligando a otros a permanecer en la deprimente condición de explotados.

Fervientes igualitarios por convicción profunda, tendemos a la supresión de cuanto privilegio separa a unos hombres de otros convirtiéndolos en enemigos extraños entre sí por la diversidad de intereses que los mueve a una lucha inhumana de antagonismos, y por lo tanto incompatible con los destinos de la humanidad.

Prohijamos con orgullo el glorioso lema que nos legó la Primera Internacional: "No mas derechos sin deberes; no mas deberes sin derechos". Y para la consecución de la bella realidad que el pensamiento de nuestros primeros internacionalistas encierra, prometemos ante el mundo del trabajo, como trabajadores que somos, luchar con ahínco, sin descanso y con la fe de los que saben que su porvenir esta mas allá de los convencionalismos de la casta explotadora que en la mayor parte de las sociedades contemporáneas se apropia del producto del trajo en cambio del hambre y la tiranía para los usurpados.

Nuestro ideal de justicia, consistente en la emancipación del trabajo, que no es ilusorio ni platónico, tiene la virtud de la constatación científica que se deriva de unos hechos para ser aplicada a otros de orden distinto, pero de conformidad absoluta con los principios que el ideal establece. Es genitor de modalidades y corona de las mismas. Se basta a sí mismo y lleva en los propios elementos que contiene los medios necesarios para hacerlo factible. Ideal forjado por las organizaciones obreras, tiene en las mismas agrupaciones que le dieron consistencia científica al brazo ejecutor. La asociación elabora el pensamiento, la asociación lo ejecuta. Es la idea asociada a la acción que diariamente manifiestan los trabajadores asociados mediante la huelga, el boicot, y todas esas armas de luchas que siempre son una protesta por la absorción capitalista y un vehemente llamado al advenimiento de la Sociedad de iguales.

Fuera de la asociación obrera todo es extraño a los intereses y aspiraciones de la clase obrera. Por eso repudiamos las instituciones que tienden a amalgamar la clase productora con la parasitaria, guiadas por el interés de falsear propósitos de libertad en beneficio propio, con el consiguiente perjuicio para los trabajadores. Por eso somos antiparlamentarios y únicamente confiamos a nuestros propios medios de acción todo cuanto respecta a nuestra emancipación de trabajadores injustamente sometidos a un régimen que no hemos querido ni queremos, y que subsiste por la violencia de la burguesía y del Estado.

Por nuestros propios medios queremos llegar a la emancipación del trabajo, librándolo de la tutela capitalista que, a pretexto de una supuesta protección, ejerce el más irritante de los latrocinios. Para nosotros el contralor de la producción, puesto que somos los productores.

La modalidad que caracteriza la burguesía como una casta parasitaria la inhibe, desde el punto de vista de la más amplia justicia, de la facultad de contralorear riquezas que no ha creado, que ni siquiera ha conservado para disfrutar en paz, sino que, por el contrario se ha servido de ella para fomentar las guerras que llevaron al espanto y la desolación a los hogares proletarios, destinando simultáneamente una buena parte de esas riquezas a la creación de instituciones de tiranía y embrutecimiento de los mismos trabajadores.

Por nuestra dignidad de idealistas y espíritu de justicia queremos instalar sobre las ruinas del régimen burgués la obligación de producir, estrechamente ligada al derecho de consumir, que dé a cada hombre la compatibilidad requerida para una sociedad donde sus miembros sean iguales en atribuciones.

Todos iguales en el orden político; comunismo en el orden económico; libertad y fraternidad efectiva entre los hombres de la única clase de trabajadores de la tierra.

Los delegados al V Congreso (Agosto de 1905), a fin de que las sociedades obreras no detuviesen su acción emancipadora en la conquista de mejoras inmediatas, las que prontamente serian arrebatadas, si en los trabajadores no existiese un conocimiento bien definido de sus derechos y sus deberes, hacen la siguiente declaración:

"El V Congreso de la F.O.R.A., consecuente con los principios filosóficos que han dado razón de ser a las organizaciones de las Federaciones Obreras, declara: que aprueba y recomienda a todos los adherentes la propaganda e ilustración más amplia en el sentido de inculcar a los obreros los principios económicos filosóficos del COMUNISMO ANARQUICO.

Esta educación impidiendo que se detenga en la conquista de las ocho horas, les llevará a su completa emancipación y por consiguiente, a la evolución social que se persigue."

POR LO QUE SE REFIERE A LOS PATRONOS...

El relato que presentamos a continuación fue escrito y publicado en Manchester en la temprana fecha de 1818, en los inicios de la Revolución Industrial en Inglaterra. El artículo fue firmado "Un Oficial Hilandero de Algodón" aunque el nombre de su autor nos es desconocido.

En primer lugar, pues, por lo que se refiere a los patronos: con muy pocas excepciones, son un grupo de hombres que han surgido del negocio del algodón sin educación ni preparación, excepto la que hayan podido adquirir, gracias a su relación con el pequeño mundo de comerciantes en la lonja de Manchester; pero para contrarrestar ese defecto, dan unas apariencias, gracias a un ostentoso despliegue de mansiones elegantes, ajuares, libreas, parques, caballos, perros de caza, etc., que se cuidan de exhibir ante el comerciante extranjero de la forma más fastuosa. Por supuesto, sus casas son elegantes palacios que superan con mucho, en volumen y extensión, las residencias refinadas y fascinantes que se pueden ver en los alrededores de Londres... pero el observador puro de las bellezas de la naturaleza y el arte combinados advertirá en ellas una deplorable falta de gusto. Educan a sus familias en las escuelas más caras, decididos a dar a su descendencia una doble ración de lo que a ellos les falta. Así, sin que apenas haya en sus cabezas una segunda intención, son materialmente pequeños monarcas, absolutos y despóticos en sus distritos particulares; y para que todo eso se mantenga, ocupan todo su tiempo en maquinar cómo obtener la mayor cantidad de trabajo a cambio del menor gasto... En resumen, me atreveré a decir, sin miedo a la contradicción, que se observa una mayor distancia entre el amo y el hilandero aquí, que la que hay entre el mayor comerciante de Londres y su último criado o el más humilde artesano. Desde luego no se puede comparar. Sé que es un hecho que la mayor parte de los patronos de hilanderos desean mantener bajos los salarios con el propósito de mantener a los hilanderos indigentes y sin ánimos... así como el propósito de llevarse el beneficio a sus bolsillos.

Los patronos de hilanderos son una clase de hombres distintos de todos los demás maestros artesanos del reino. Son ignorantes, orgullosos y tiránicos. ¿Cómo deben ser los hombres, o mejor dicho los seres, que son los instrumentos de tales amos? Porque, durante años y años, han sido, con sus esposas y sus hijos, la paciencia personificada, esclavos y esclavas para sus crueles amos. Es inútil ofender nuestro sentido común con la observación de que aquellos hombres son libres; de que la ley protege por un igual a los ricos y a los pobres, y que un hilandero puede abandonar a su amo si no le gustan los salarios que paga. Es cierto, puede, pero, ¿dónde debe ir?; por supuesto, a otro amo. De acuerdo, va; le preguntan dónde trabajó antes, "¿te despidieron?". "No, no nos poníamos de acuerdo acerca de los salarios". "Bueno, no puedo darte empleo ni a ti ni a nadie que deje a su amo por este motivo". ¿Por qué ocurre esto? Porque existe un abominable pacto vigente entre los amos, que se estableció por primera vez en Stockport, en 1802, y desde entonces se ha generalizado tanto, que abarca a todos los grandes amos en un área de muchas millas alrededor de Manchester, aunque no a los pequeños patronos: estos están excluidos. En opinión de los grandes, son los seres más detestables que se puedan imaginar... Cuando se estableció el pacto, uno de sus primeros artículos fue que ningún amo debía emplear a un

hombre hasta que hubiese averiguado si su último patrono le había despedido. ¿Qué debe hacer entonces el hombre? Si va a la parroquia, que es la tumba de toda independencia, le dicen: No podemos ayudarte, si riñes con tu amo te mandaremos a prisión, y no vamos a mantener a tu familia; de modo que el hombre se ve obligado, debido a una combinación de circunstancias, a someterse a su amo. No puede viajar y encontrar trabajo en cualquier ciudad como zapatero, ensamblador o sastre, está confinado en el distrito.

En general, los obreros son un grupo inofensivo de hombres instruidos y sin pretensiones, aunque es casi un misterio para mí el cómo adquieren esa instrucción. Son dóciles y tratables, si no se les irrita demasiado; pero esto no es sorprendente, si tenemos en cuenta que están acostumbrados a trabajar, a partir de los 6 años, desde las cinco de la mañana hasta las ocho y las nueve de la noche. Dejad que uno de los defensores de la obediencia al amo se aposte en la avenida que conduce a una fábrica, un poco antes de las cinco de la mañana, y que observe el aspecto miserable de los pequeñuelos y de sus padres, arrancados de sus camas a una hora tan temprana y en todo tipo de tiempo; dejadle que examine la miserable ración de comida, compuesta básicamente de gachas y torta de avena troceada, un poco de sal, y a veces coloreado con un poco de leche, junto con unas pocas patatas y un trocito de tocino o manteca para comer: ¿comería esto un trabajador manual de Londres? En la fábrica están encerrados hasta la noche (si llegan algunos minutos tarde, se les descuenta una cuarta parte del salario) en estancias con una temperatura más elevada que la de los días más calurosos de este verano, y no se les deja tiempo, excepto tres cuartos de hora para comer, en todo el día; cualquier cosa que coman en otro momento la deben ingerir mientras trabajan. El esclavo negro que trabaja en las Indias Occidentales, cuando trabaja bajo un sol abrasador, tiene probablemente una pequeña brisa, de vez en cuando, para airearse; tiene un trozo de tierra y un tiempo permitido para cultivarlo. El esclavo hilandero inglés no disfruta de un espacio abierto ni de las brisas del cielo. Encerrado en fábricas de ocho pisos de altura, no tiene descanso hasta que el pesado motor se detiene, y entonces se va a su casa para recuperarse para el día siguiente; no hay tiempo para mantener una agradable relación con su familia: todos están igual de fatigados y agotados. No se trata de una imagen exagerada, es literalmente cierto. Yo pregunto de nuevo, ¿se someterían a esto los trabajadores manuales del sur de Inglaterra?

Cuando la hilatura del algodón estaba en sus inicios, y antes de que se utilizaran esas terribles máquinas, llamadas máquinas de vapor, destinadas a suplir la necesidad de trabajo humano, había gran número de lo que luego se llamaron pequeños patronos; hombres que con un pequeño capital se podían procurar unas pocas máquinas y emplear a unos pocos trabajadores, hombres y muchachos (es decir, de 20 a 30 años), el producto de cuyo trabajo se llevaba todo al mercado central de Manchester y se ponía en manos de los agentes de negocios... Los agentes lo vendían a los comerciantes, gracias a los cuales el patrono de hilanderos podía seguir trabajando en su casa y ocuparse de sus trabajadores. En aquellos días, el algodón en rama siempre se distribuía en pacas a las esposas de los hilanderos en casa, donde lo calentaban y limpiaban a punto para los hilanderos de la fábrica. Con ello podían ganar 8, 10 o 12 chelines a la semana, y cocinar y atender a sus familias. Pero ahora nadie tiene ese trabajo, porque todo el algodón se desmenuza con una máquina accionada por la máquina de vapor, que se llama diablo; de modo que las esposas de los hilanderos no tienen trabajo, a no ser que vayan a trabajar todo el día en la fábrica en lo que pueden realizar niños a cambio de unos pocos chelines, 4 o 5 por semana. En aquel momento, si un hombre no se ponía de acuerdo con su amo, le dejaba y podía emplearse en cualquier otro sitio. Sin embargo, hace pocos años cambió el cariz de las cosas. Se empezaron a utilizar las máquinas de vapor, y se requería un gran capital para comprarlas y para construir edificios suficientemente grandes para que cupiesen aquellas y 600 o 700 trabajadores. La máquina producía artículos más vendibles (aunque no mejores) que los que podía hacer el pequeño patrón por el mismo precio. El resultado fue su ruina en poco tiempo: y los prósperos capitalistas triunfaron con su caída, puesto que aquellos eran el único obstáculo que quedaba entre ellos y el absoluto control de los obreros.

Luego surgieron diversas disputas entre los obreros y los patronos con respecto a la pulcritud del trabajo, puesto que los obreros cobraban de acuerdo con el número de madejas o yardas de hebra que producían a partir de una cantidad de algodón dada, que siempre debía ser verificada por el supervisor, cuyo interés le obligaba a inclinarse a favor del patrono y a considerar el material como más burdo de lo que era. Si el obrero no se sometía debía emplazar a su patrón ante un magistrado; el conjunto de magistrados en activo de aquel distrito, con la excepción de dos honestos clérigos, eran caballeros cuyo origen era el mismo que el de los patronos de hilanderos de algodón. El patrono, en general, se contentaba con enviar a su supervisor para que respondiese a cualquiera de esos requerimientos, considerando que situarse frente a frente con su sirviente era rebajarse. La decisión del magistrado era, por lo general, favorable al patrono, aunque sólo se basaba en la declaración del supervisor. El obrero no se atrevía a apelar a los tribunales a causa del gasto...

Estos males que se infligen a los hombres han surgido de aquel terrible monopolio que existe en aquellos distritos, en donde la riqueza y el poder están en manos de unos pocos, que, con la arrogancia en sus corazones, se creen los señores del universo.

Un Oficial Hilandero de Algodón
(Black Dwarf, Manchester;
30 de septiembre de 1818)

CRUZ NEGRA ANARQUISTA

Muchos de nuestros compañeros anarquistas están presos en distintas partes del mundo, por luchar contra los explotadores y sus sirvientes, las autoridades estatales, judiciales o policiales. Escriba a las siguientes direcciones para brindarles apoyo y solidaridad.

CRUZ NEGRA ANARQUISTA
Sección Ibérica Pro-presos
Paseo Alberto Palacios 2, CP 28021
Villaverde Alto
Madrid, España

ABC FEDERATION
Box 8532 Paterson,
N.J. 07508-68532
USA
E-mail: abc@hotmail.com

CRUZ NEGRA DE BUENOS AIRES
E-mail: cruznegrabsas@hotmail.com

EL PASSO OCCUPATO
Via Passo Buole 47
10127, Torino
Italia

LIBERTAD (Grupo de apoyo a CNA)
Morelos 45 desp. 206
Centro, México DF
México
E-mail: libertad@mail.internet.com.mx

ABC UK
P. O. Box 381
Huddersfield, HD 13 XX
U.K.

Muerte accidental

Oí por radio que un militante de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo) había sido asesinado y de un golpe en la estación de Atocha, cuando repartía propaganda de su sindicato. Fui a ver las primeras paginas de los periódicos y no hallé nada. Miré por dentro, pensando que era una víctima de segunda.

No; era de tercera: estaba en las páginas locales de Madrid, en pequeñas columnas mal informadas, o poco: probablemente, por quienes les facilitaron los datos. Uno decía que lo que repartía era propaganda de una tienda próxima; otro que murió al caer contra el asfalto; otro le suponía sólo herido. Bueno, esta historia no tiene la grandeza de un atentado terrorista: el anarquista, repartía propaganda, uno de los que la leyeron se indignó tanto que cometió el supuesto homicidio. Un sucesillo.

Esta Muerte accidental de un anarquista, como tituló Darío Fo -y aún así le dieron el Nóbel- no puede tener funerales nacionales, ni mensajes reales; no irá el presidente del gobierno ni de la comunidad. Tampoco él lo querría así, ni sus compañeros. Les daría vergüenza. Pero sí querrían que se ampliara un poco la información de lo que pasa. Alguien, probablemente uno de la derecha, mató al sindicalista que repartía simplemente propaganda política.

La palabra anarquista aparece en cambio en todos los periódicos para citar unos paquetitos bomba dirigidos a dos compañeros del periodismo, y eran tan poco eficaces que no pasaron de la estafeta de Correos. Juego de niños viene a decir hasta el Ministerio del Interior, que señala a personas sin infraestructura, probablemente muy jóvenes, que hacen estas cosas en sus domicilios. No importa: la prensa especializada los lleva directamente al anarquismo.

La CNT, aliada un día de la FAI (Federación Anarquista Ibérica), es hoy legal, pero tienen muy poca fuerza. Pocos militantes, ningún dinero. En la obsesión interesada por suprimir partidos pequeños, para ir condensando la fuerza política en pocas manos -el pacto PP-PSOE es una culminación- se aplastó a la Confederación Nacional del Trabajo entre UGT y Comisiones, que cumplen con su trabajo. La misma CNT ayuda con sus frecuentes escisiones. Pero piensa que un militante asesinado por un "fascista de mierda", como decía Cristina Peri Rosi en un poema, merecía alguna explicación mayor, alguna alarma un poco más amplia. Sobre todo en un país tan justamente sensible al asesinato político.

Eduardo Haro Tecglen (extraído del diario *El País*, 19 de diciembre de 2000)

Libertad a T. Fourlis y T. Ginalas

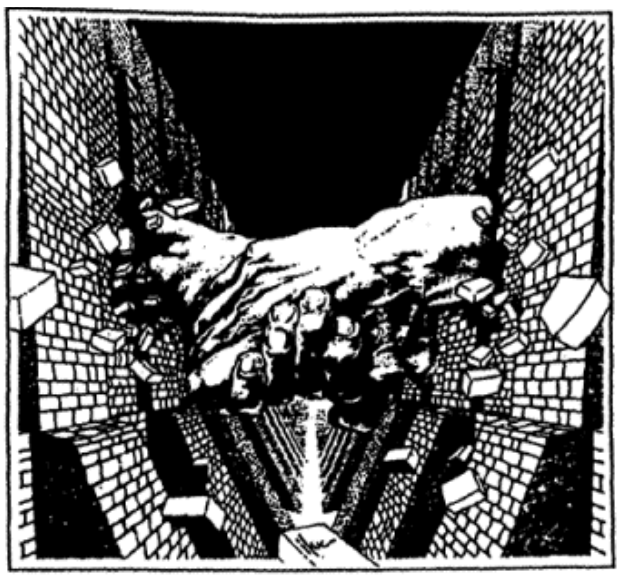
El 8 de marzo de 2001 fueron colocados tres artefactos caseros en la entrada de dos bancos y una estación de TV en Salónica.

Después de pocas horas fueron detenidos dos anarquistas, T. Fourlis y T. Ginalas, acusados de colocar los artefactos. Su arresto tuvo lugar después de un "reconocimiento" por parte de policías que los "vieron" moviéndose sospechosamente cerca del área donde fueron colocados los artefactos. Durante su detención, los policías tomaron pelo de sus cabezas, mediante violencia, para usarlo como una prueba de ADN, una práctica que comenzó a ser usada en Grecia con la nueva ley "antiterrorista".

Además, un periódico anunciaba al día siguiente de las detenciones que los dos anarquistas confesaron y admitieron las acciones, lo cual es falso. Los dos compañeros están encarcelados desde el 13/3/01.

La táctica de "reconocimiento" y la detención basada en ese "reconocimiento" es una práctica que ha empezado hace unos dos años, como resultado de la debilidad del Estado para encontrar aliados en la sociedad. El pueblo no ha tenido ni tendrá ninguna relación con los matones ni con la denuncia a los luchadores.

EL ESTADO ES EL ÚNICO TERRORISTA
LIBERACIÓN INMEDIATA DE LOS ANARQUISTAS FOURLIS Y GINALAS
SOLIDARIDAD CON LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ESTADO Y SUS MECANISMOS



Asesinato de un compañero

A las 15:30 del día 17, el compañero Emilio Mejías y su hermano Juan, ambos trabajadores de la construcción y pertenecientes a la Federación de Industria de la Construcción de este sindicato, se encontraba repartiendo trípticos contra la reforma laboral que ahora se está negociando, en la madrileña estación de Atocha.

En un momento de descanso, se dirigen a una cafetería del vestíbulo de la estación con intención de tomar un café; mientras Juan pedía la consumición, Emilio seguía repartiendo información. Una de las personas a las que Emilio entregó una hoja, se dirigió hacia él de forma hostil y amenazante como pudo ser escuchado por los presentes. Juan le indicó a Emilio que no diera importancia al suceso y se giró hacia el camarero para abonarle la consumición. En ese momento observó la expresión de estupor del mismo que lo hizo girarse de nuevo, comprobando que su hermano yacía en el suelo, estaba sangrando por la nariz y se encontraba inconsciente. Mientras auxiliaba a su hermano llegaron los guardias de seguridad y unos 15 o 20 minutos más tarde el servicio del SAMUR. Tras varios intentos de reanimación el SAMUR consigue sacar a Emilio de la parada cardio respiratorio en la que había estado durante todo ese tiempo. Es trasladado en estado crítico al hospital donde sufren numerosas paradas hasta que la muerte cerebral es un hecho. En total transcurre aproximadamente una hora desde la agresión hasta el ingreso hospitalario.

Desde últimas horas del domingo la versión oficiosa policial indicaba que había sido identificado el agresor y de que se trataba de un indigente habitual del parque de Retiro y esto a pesar de que el agresor vestía normalmente, no presentaba desaseado, se encontraba como cualquier otro cliente y no se observaba ninguna ebriedad, según el hermano de la víctima. Tampoco se comprende por qué se descarta tajantemente el móvil político, pues el desencadenante es la entrega de un tríptico contra la Reforma Laboral.

Por los medios de comunicación se ha sabido que el identificado se había entregado y que alegaba ebriedad. El día 26 del 12, el Juzgado de Instrucción ha dictado Auto acordando la puesta en libertad inmediata del agresor.

A la vez que se produce la libertad del agresor, se descubre a las 18 horas. del día 16 un artefacto explosivo en la puerta del local de la CNT de Madrid. El mismo donde Emilio Mejías ejercía su militancia sindical.

También últimamente se vienen produciendo unos envios de carta bomba a periodistas por personas que se reivindican anarquistas.

A partir de principios de septiembre de 2000, Aznar lanzó una amenaza contra los que no apoyaban la Constitución, les advertía que iban a ser el objeto prioritario de la acción del gobierno. A la vez, hacía un llamamiento al enfrentamiento civil, animando a la población respetuosa de la Constitución para que hicieran sentir miedo a los críticos con la misma. Desde entonces el Movimiento Libertario, y la CNT en concreto, se han visto asediados por la policía y los medios de comunicación. Esto ha creado un ambiente de hostilidad contra la CNT.

Extracto de *CNT*, enero 2001

¿Qué se defiende con la defensa de los Derechos Humanos?

La fecha del 24 de marzo se ha transformado en un símbolo. Aniversario de la instauración de la última dictadura militar, es una buena ocasión para que amplios sectores de la población, en particular quienes dicen representarla, manifiesten públicamente su fe democrática y su compromiso con la defensa de los derechos humanos.

Pero, ¿hacia dónde apunta el reclamo por la vigencia de los derechos humanos? Para entender hacia donde van hay que ver desde dónde vienen; hagamos un poco de historia.

La partida de nacimiento de los derechos humanos coincide con la de la sociedad moderna: la Revolución Francesa de 1789. Uno de los primeros actos soberanos de la Asamblea Nacional francesa surgida de la revolución de 1789 fue proclamar la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano que reivindicaba las derechos a la igualdad, libertad, propiedad, seguridad y resistencia a la opresión como naturales e imprescriptibles.

La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano reconoce como antecedentes la Declaración de Derechos proclamada por las colonias americanas que se independizaron de Inglaterra en 1776 y la propia Declaración de Derechos consagrada por la Revolución Inglesa de 1688. Estos tres movimientos históricos que constituyen los cimientos políticos, filosóficos, jurídicos y económicos del mundo actual encontraban su justificación en el derecho natural y el contractualismo.

El derecho natural, que se remonta hasta el mundo antiguo, es un conjunto de normas de conducta que tienen su validez en la revelación divina; en otras palabras, es un sistema de prescripciones normativas consagrado por la tradición y la costumbre que fueron, en origen, reveladas a los hombres por su dios o dioses. De ahí que sea inmodificable, anterior y superior al llamado derecho positivo, que es el conjunto de normas legales establecidas por la autoridad política.

La doctrina contractualista, elaborada por el pensamiento filosófico de los siglos XVII y XVIII (Althusius, Hobbes, Spinoza, Locke, Rousseau) atribuye el origen de la sociedad y el fundamento del poder político (Estado) a un contrato celebrado por los individuos que puso fin al previo estado de naturaleza; de esta manera los individuos renunciaron voluntariamente a su estado salvaje o de naturaleza para constituir la sociedad y erigieron al Estado para que proteja sus derechos naturales.

Ambas teorías, la del derecho natural y la del contrato social se complementan en el fundamento de la sociedad moderna, que surge separada en dos planos: por un lado el espacio social de la vida privada, la esfera civil en la que tiene lugar las relaciones de intercambio entre los individuos, y por otro lado la esfera pública , el Estado, en el que tienen lugar las relaciones políticas de mando-obediencia.

De esta división de la sociedad en una esfera civil y otra política surge la distinción entre los derechos civiles y políticos. Los derechos civiles son los del individuo: derecho a la libertad, la igualdad, la propiedad y la seguridad. Los derechos políticos son los del ciudadano: derecho a la asociación política, derechos electorales. Posteriormente, en el siglo XX, se agregan los llamados derechos sociales (al trabajo, la salud, la educación, etc.) Estas tres esferas del derecho quedan definitivamente consagradas en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre sancionada por las Naciones Unidas en 1948.

Ahora llegó el momento de analizar estos datos. En primer lugar, las dos vertientes en que se fundamenta la teoría del derecho son falsas. Los que sostienen que el derecho natural fue revelado por la divinidad, ¿cómo pueden demostrar que efectivamente ocurrió así? Tanto la Iglesia como los reyes afirman que su autoridad les fue otorgada por su dios, argumento con el que, en verdad, legitiman el poder que ya efectivamente detentan: fundamentan su poder en principios metafísicos indemostrables. La idea del contrato que establece la sociedad y el Estado es falsa e ilusoria pues presupone la existencia de individuos anteriores a la sociedad. El ser humano es un ser social, con lo cual, al surgir el ser humano en la evolución de las especies, surge paralelamente la sociedad. Más aun, los humanos no somos los únicos seres sociales, sino que otras especies también constituyen grupos sociales de variada complejidad según su grado de evolución.

Segundo, la teoría del derecho incurre en una contradicción insalvable al establecer como sagrados y eternos a principios que se excluyen mutuamente: los derechos a la igualdad y la libertad, por un lado, y a la propiedad por otro. Si todos fuésemos efectivamente libres e iguales tendríamos el "derecho" de hacer uso de todo lo que quisiéramos o necesitáramos; la idea de propiedad sustrae determinados elementos al uso común, que pasan a ser de uso exclusivo del propietario, con lo cual los demás ya no gozan de la libertad de usarlo y dejan de ser iguales. Propiedad e igualdad se excluyen mutuamente. Y sin igualdad no hay libertad porque solo puedo ser libre si todos los demás son libres; la libertad de cada uno está dada y garantizada por la libertad de todos. En cambio, la teoría del derecho dice que mi libertad termina donde comienza la libertad de los demás, lo que constituye un sinsentido porque si nos limitamos mutuamente no somos libres.

Tercero, siguiendo con la doctrina contractualista, los individuos habrían creado al Estado para que proteja sus derechos civiles. Pero acabamos de ver que la existencia de propiedad privada hace ilusorias y ficticias a la igualdad y la libertad, con lo cual los únicos derechos civiles que quedan en pie son el de la propiedad y la seguridad (de los propietarios). Aquí aparece la verdadera naturaleza y función del Estado: garantizar la propiedad y la seguridad de los propietarios.

Por su parte, la filosofía marxista concibe al Estado y sus instituciones como una superestructura que refleja la forma en que se organizan las relaciones económicas de la sociedad. Por lo tanto, considera que al eliminar la desigualdad económica mediante la "socialización" (estatización) de los medios de producción elimina la desigualdad política y jurídica, quedando para un futuro incierto (que nunca llega) la eliminación del Estado. La experiencia histórica ha demostrado el verdadero sentido de esta doctrina: la burocracia del partido revolucionario, al apoderarse del Estado, se transforma en la nueva clase propietaria y explotadora.

Llegado a este punto ya podemos entender lo que implica la defensa de los derechos humanos: es una posición reformista que no puede salirse de los límites del sistema social de propiedad y Estado. Al plantearse en términos jurídicos presupone la existencia de leyes y, en consecuencia, de autoridades encargadas de hacerlas cumplir: jueces, policías, carceleros. No cuestiona a la propiedad en tanto tal sino su desigual distribución; y como tiene al Estado como marco de referencia no puede ver la contradicción que implica su postura y por lo tanto es incapaz de superarla.

En verdad muchos defensores de los derechos humanos tienen buenas intenciones, pero las buenas intenciones pueden estar equivocadas. No quiero un Estado que legalice un seguro de desempleo, la jornada laboral de 8 hs o leyes sociales para los trabajadores, porque sigue habiendo Estado, propiedad y explotación. No quiero cárceles "humanas" con el confort de un hotel de lujo porque siguen siendo cárceles. No quiero policías respetuosos y amables porque siguen siendo policías.

Lo que se llama "derecho" es una postura ética que aparece como construcción social de un particular momento histórico.

El Zorro Negro

FAU-AIT: ANARCOSINDICALISMO EN ALEMANIA

La F.A.U. (Unión de los Trabajadores Libres) de Alemania fue formada en los setenta como una reorganización de la F.A.U.D., la unión anarcosindicalista alemana fundada en 1918 y que en su auge llegó a albergar unos 200.000 miembros, su desaparición a manos del régimen nazi. La F.A.U. es la sección alemana de la A.I.T. y es primeramente una organización de propaganda que cuenta con unos 150 miembros en distintos grupos a lo largo del país, con las miras puestas a convertirse en una genuina unión anarcosindicalista. Actualmente posee dos secciones que engloban a asalariados: una incluye a trabajadores de la industria de alimentación, la industria de alimentación salubre y del sector agrícola, y la otra a trabajadores de la educación.

El sindicato de la educación fue organizado en noviembre de 1998 en los albores de una huelga estudiantil que había comenzado localmente y rápidamente se extendió por el resto del país. Muchos de sus participantes eran miembros de F.A.U. y tanto las huelgas como las ocupaciones de establecimientos dieron a los estudiantes una nueva perspectiva de su propia capacidad. La federación de sindicatos educativos de F.A.U. en un comienzo era sólo de estudiantes pero al presente está trabajando para incluir a todo el personal que trabaja en relación con la educación, desde maestranza y cafetería hasta los educadores y trabajadores temporarios, haciendo todo lo posible por romper con las barreras que existen entre ellos y construir una solidaridad y cooperación activas. En Berlín el sindicato está llevando una campaña adelante por el boleto estudiantil. En Münster la F.A.U. ha trabajado con el personal de cafetería y también ha organizado algunos eventos educativos y adhirió en acciones antirracistas. En Düsseldorf la principal tarea la llevan a cabo con los trabajadores de agencias temporarias mientras que en el sindicato de Bremen ha llevado un exitoso programa de educación para adultos.

Los sindicatos de alimentación, alimentación salubre y agricultura pertenecientes a F.A.U. también están llevando adelante diversas campañas. Las empresas de venta de comida saludable obtienen cuantiosas ganancias con ese rótulo de "natural", pero la realidad es que muchas veces esos rótulos mienten al público. La industria de comida salubre en sus comienzos era parte del movimiento ecologista, pero hoy se ha convertido en una industria que otorga generosos beneficios. Sus trabajadores son mal pagados con la excusa de que es políticamente correcto trabajar allí, y encima los consumidores pagan más esos alimentos porque consideran que son buenos para la ecología. Justamente por eso la F.A.U. está intentando conectar y construir redes solidarias entre los trabajadores de este ramo de distintos lugares.

La F.A.U. es también muy activa en cuestiones relacionadas con la lucha contra el neofascismo; también otro de sus esfuerzos más importantes ha sido ayudar a construir uniones sindicales en Europa Oriental. Desde 1992 han organizado encuentros anuales de anarquistas y anarcosindicalistas de Europa Occidental y Oriental, han coordinado campañas de solidaridad con activistas perseguidos por los gobiernos, han ayudado en la difusión de actividades sindicales y apoyado económicamente a muchos grupos del Este para sostener a los periódicos y editar literatura anarquista. Gracias a este trabajo de apoyo han adherido a la A.I.T. tres asociaciones anarcosindicalistas nuevas (en Bulgaria, Repúblicas Checa y Eslovaca, y Rusia), además de incrementar las discusiones de ideas sindicalistas y la formación de grupos independientes.

Por varios años la F.A.U. se mantuvo sin crecer, debido al recambio de sus militantes (los nuevos van reemplazando a los antiguos que se van), pero en los últimos años ha comenzado a crecer porque se ha reducido la cantidad de militantes que se alejan. La F.A.U. siempre había procurado convertirse en una Unión, pero los intentos llevados a cabo en el pasado habían consistido primero en organizarse en el ámbito nacional y luego desarrollar las ramas locales. Actualmente la F.A.U. primero está tratando de construir sindicatos locales y por dentro de la comunidad, para luego federarlos a todos en una Unión de carácter nacional, una vez que haya sido creada una base sólida. En los últimos años F.A.U. salió del aislamiento al que están confinadas la mayoría de las organizaciones izquierdistas alemanas, para mezclarse con la gente y con los trabajadores. Para crear un nuevo mundo, reconocen, debe haber lugar para cualquiera dentro de la organización revolucionaria, menos para los patrones.

Extractado de *Anarcho Syndicalist* Review, n° 26.

LO INJUSTO DE LA JUSTICIA

De golpe todos confían en "la justicia". "La justicia" pareciera ser ya una palabra registrada, escuchada a diario tanto por los políticos como por gente trabajadora.

Hay un robo, un asesinato, "la justicia" resuelve, castiga, apresa, es la mano devoradora de incorrectos, el pozo donde caen los que no aprendieron.

"La justicia" tiene cárceles, tiene policía, tiene jueces, entidades burocráticas, políticos, abogados, inocentes, culpables, vivos, muertos, dolor y hambre. "Yo confío en la justicia", la frase del siglo, la escuché tantas veces que ya mirar el noticiero es como ver la misma película una y otra vez.

Alguien está en el suelo, gorras azules que lo rodean y cuando la cámara no enfoca aprovechan para darle alguna que otra patada que anuncia la golpiza que recién empezará en la comisaría. Y por último el infaltable maniquí que se compro el cassette con el ultimo hit del momento "yo confío en la justicia" para repetirlo a todo micrófono que se le acerque, luego los aplausos y el oportuno "tiene razón" de algún periodista en la vuelta al estudio.

Cualquier militar que diga "yo confío en la justicia" tiene la gente ganada. Es un circulo en el cual los que confían están adentro y los que no mueren fuera bajo la mirada de todos.

"Justicia" es una palabra bastante deformada, ya que no se refiere a los jueces, ni a ninguna otra institución, y mucho menos a las cárceles ¿justicia con cárceles?, ¿cómo es posible hablar de justicia sin la palabra inseparable "libertad"?, ¿cómo hablamos de una justicia por parte del Estado, siendo ya injusticia la existencia de éste?, ¿confiar en la policía?, ¿qué es la policía sino más que la encargada de mantener el orden del cual nosotros somos enemigos por creer en un orden verdadero de libertad?, ¿puede ser justo un ser humano juzgado por otro ajeno totalmente a él, defendido y atacado por personas que seguramente tampoco conoce?

El ser humano librado a la decisión de un estudioso que debe sacar con exactos números los años de calabozo que debe cumplir, sólo por haber estudiado leyes, leyes que saben que no son orden ni justicia, pero que mantiene a unos por encima de otros, y hoy "la justicia" es la ley, por eso confiar en la justicia es confiar en la ley y confiar en la ley es confiar en tu propia muerte.

Iconoclasta

La Cheka

La política es el sustento de la burguesía en la que se desarrollan partidos e ideologías que postulan, antes que medios afines, principios comunes. Comparten la pretendida naturaleza anti-social del hombre y la consecuente necesidad del gendarme que "armonice". Buenos salvajes pero malos civilizados, el Estado pasa a ser inherente a la sociedad humana, idea que deviene de la religión y que hacen suya todos los defensores del Estado, de izquierda y de derecha, y que constituye el punto de partida de todo su sistema ideológico y la justificación de su práctica política. La realidad es que lo "anti-social" es un "prejuicio burgués" que reclama a la policía, una virtud del Estado.

Del principio de autoridad compartido, la convivencia en el medio y la convergencia en los fines son un desarrollo lógico en la política. Después estarán los postulantes y los detentadores con sus contingentes disputas y entendimientos: la coyuntura. Pero el Estado es el principio y el fin de su existencia, la razón de ser de sus ideólogos y seguidores.

La izquierda es parte de la lógica política porque sostiene y desarrolla conceptos policiales y en tanto se ubica en el lugar de "oposición" su carácter, como ideología, es para-policial. Como ideología. Como práctica que se desarrolla el "para" sobra.

Según las circunstancias lo que desfila es la demagogia, la oportunidad; el discurso. Pero cuando la situación se desata y el Poder, en acto o en potencia, peligra, el "ejercito rojo" no es cosa del pasado (ni del futuro). El Estado Obrero se materializa en las filas del partido; teoría y práctica: praxis marxista.

En la manifestación contra el ALCA la policía del Estado y la que lucha por serlo no se diferenciaron más que por el poder de realizarse y, en el medio, quedaron los "infiltrados"; lo que de por sí los ubica nada más (ni nada menos) que en lugar de enfrentados. Que sea sí, la rebelión, el campo de cultivo para la revolución.

La actitud represiva de quienes están por la toma del Poder queda en evidencia en esas situaciones pero hay que tener claro que obedece a la ideología que sustentan, ideología, en ultima instancia, policial. Más allá de las buenas intenciones, sensibilidad social o el reconocimiento que podamos tener de algunos o varios individuos que dieron valerosamente su vida, el enfrentamiento entre quienes hacen praxis del Estado y los que estamos por su abolición, junto con las mentalidades que lo posibilitan, está planteado en términos antagónicos e inconciliables.

Un par de días después de la manifestación, en el Sheraton, flameaban juntas las banderas argentina y china. Algún encuentro diplomático entre los gobiernos, la convergencia entre los Estados es una realidad posible; entre "las" políticas es una necesidad de "subsistencia".

Adrián

¡LIBERTAD! LA PROTESTA

se consiguen en

Capital Federal

- Av. Sáenz 713, kiosco
- Alte. Brown y Suárez, kiosco
- Paseo Colón 285, kiosco
- Bolívar y Moreno, kiosco
- Av. de Mayo 605, kiosco
- Av. de Mayo 720, kiosco
- Av. de Mayo 998, kiosco
- H. Yrigoyen 1784, kiosco
- Callao 10, kiosco
- Callao 511, kiosco
- Paraná y Sarmiento, kiosco
- Corrientes 886, kiosco
- Corrientes 1438, kiosco
- Corrientes 1555, Liberarte
- Corrientes y Montevideo (esq. La Paz), kiosco
- Corrientes 1687, kiosco
- Corrientes 1719, kiosco
- Corrientes 1778, kiosco
- Corrientes 1787, kiosco
- Corrientes 1894, kiosco
- Corrientes 1998, kiosco
- Corrientes 2084, kiosco
- Viamonte 1900, kiosco
- Córdoba 2180, kiosco
- Plaza Houssay, Córdoba 2100: puesto de libros "Gonzalo"
- Corrientes 4137, El Aleph
- Corrientes 4251, kiosco
- Corrientes 4790, El Aleph
- Corrientes 5280, kiosco
- Galería Comercial F. Lacroze, columna 26, kiosco "Ruiz"
- Galería Comercial F. Lacroze, columna 25, kiosco
- Galería Comercial F. Lacroze, columna 24, kiosco
- F. Lacroze 4191 (entrada al F.C. G. Urquiza), kiosco
- Cabildo 1072, El Aleph
- Pueyrredón 140, kiosco
- Rivadavia 3972, El Aleph
- Rivadavia 4518, kiosco
- Terminal Omnibus Retiro: kiosco plataforma 24, puente 2

Subtes:

- Estación Constitución, subte línea C: kiosco del andén central
- Estación Independencia: kiosco de combinación de subtes líneas C y E
- Estación Lima, subte línea A: kiosco de andén norte
- Estación Pasco, subte línea A: kiosco del andén
- Estación Loria, subte línea A: kiosco de andén sur
- Estación Alberti, subte línea A: kiosco del andén
- Estación Castro Barrios, subte línea A: kiosco de andén sur
- Estación Río de Janeiro, subte línea A: kiosco de andén norte
- Estación Pueyrredón, subte Línea B: kioscos de ambos andenes
- Estación Catedral, subte línea D: kiosco
- Estación Palermo, subte línea D: kiosco

Trenes:

- Estación Retiro, F.C. B. Mitre: kiosco de entrada andenes 4-5
- Estación Coghlan, F.C. B. Mitre: kiosco de andén
- Estación Saavedra, F.C. Mitre: kiosco de Plaza Este y Balbín
- Estación Liniers, F.C. Sarmiento: kiosco de Rivadavia 11400
- Estación Flores, F.C. Sarmiento: kiosco del andén norte

San Martín

- Estación San Martí, F.C. Mitren: kiosco

3 de Febrero

- Estación Caseros, F.C. San Martín: kiosco andén Retiro
- Estación El Palomar, F.C.San Martín: kiosco ande´n Retiro

Morón

- Estación Haedo, F.C. Sarmiento: kiosco del andén central

Hurlingham

- Estación Hurlingham, F.C. San Martín: kiosco andén Retiro

Lanús

- Estación Lanús, F.C. Roca: kiosco de andén 4
- 9 de Julio 1459, librería

Lomas de Zamora

- Av. Meeks 28, Trilce Libros
- Laprida 205, El Aleph

Temperley

- Estación Temperley, F.C. Roca: kiosco de andén 2

Avellaneda

- Alsina 20, El Aleph
- Las Flores 80, El Aleph

Quilmes

- Estación Quilmes, F.C. Roca: kiosco de Gaboto al 600 (entrada al andén 1)
- Rivadavia 202El Aleph,

La Plata

- Calle 49 Nº 540, El Aleph
- Calles 6 y 50, kiosco
- Calle 7, entre 59 y 60, Librería de la Campana
- Calle 12 Nº 1244, El Aleph

Correo: LIBERTAD - C. C. N° 15 - (1824) Lanús Este - Buenos Aires - Argentina
Página web: www.geocities.com/Athens/Rhodes/8285
E-mail: saludyanarquia@latinmail.com

LUGARES DONDE SE CONSIGUE MATERIAL ANARQUISTA

O.A.L. **(Organización Anarquista Libertad)**
Mesas de libros:
Parque Centenario, Av. Diaz Velez y L. Marechal, domingos desde 16:30
Inst. Joaquín V. González, Rivadavia 3577, viernes desdes las 20
Facultad de Filosofía y Letras, Puan 480, desde las 18:30
Cap. Fed.

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios de Hurlingham
Parque Centenario, Av. Diaz Velez y L. Marechal, domingos desde las 16:30
Universidad de Luján, Tte. Gral. Farías 1590, San Miguel, viernes por medio desde las 16:30

F.L.A. **(Federación Libertaria Argentina)**
Brasil 1551, Cap. Fed.

F.O.R.A. **(Federación Obrera Regional Argentina)**
Cnel. Salvadores 1200, Cap. Fed.

Nueva Feria de Fanzines y Producciones Independientes
Parque Lezama, sábados dede 16 hs, Cap. Fed.

Biblioteca Popular José Ingenieros
Ramírez de Velasco 958, Cap. Fed.

Feria de Material Independiente
Domingos desde 18:30, Plaza de Papel Güemes y Rocca, Campana

Feria de Fanzines y Contrainformación
Plaza de Rivadavia y Mitre, sábados desde 16 hs, Quilmes

Biblioteca Juventud Moderna
Diagonal Pueyrredón 3324, Mar del Plata

Biblioteca y Archivo Histórico-Social Alberto Ghiraldo
Paraguay 2212, Rosario

FE DE ERRATAS:

En el número anterior hemos publicado un análisis del Secretariado de la AIT del cual no publicamos, en este número, su segunda parte consistente en los "Trabajos y carencias del Secretariado". El informe entero será editado en la página de internet próximamente.

En relación al poema "Intento de descripción de una cena de mascarones en París de Francia", de Jacques Prevert, fue publicado como selección del texto original.

Grupo Editor